

Más Allá del Conocimiento Académico

El Rol de la Inteligencia
Emocional en las Relaciones
Sociales de Estudiantes de
Salud

Juan José Evaristo Changllo Roas,
Edgard Guido Calderón Copa, Orlando
Agustín Rivera Benavente, Yury Miguel
Tenorio Cahuana



IDEOs

Centro de Investigación
y Producción Científica

Más Allá del Conocimiento Académico

El Rol de la Inteligencia Emocional en las
Relaciones Sociales de Estudiantes de Salud

Editor



Más Allá del Conocimiento Académico: El Rol de la Inteligencia Emocional en las Relaciones Sociales de Estudiantes de Salud

Juan José Evaristo Changllo Roas, Edgard Guido Calderón Copa,
Orlando Agustín Rivera Benavente, Yury Miguel Tenorio Cahuana

Editado por

CENTRO DE INVESTIGACIÓN & PRODUCCIÓN CIENTÍFICA
IDEOS E.I.R.L

Dirección: Calle Teruel 292, Miraflores, Lima, Perú.

RUC: 20606452153

Primera edición digital, Agosto 2024

Libro electrónico disponible en www.tecnohumanismo.online

ISBN: 978-612-5166-01-2

Registro de Depósito legal N°: 2024-07896

ISBN: 978-612-5166-01-2



Juan José Evaristo Changllo Roas

 <https://orcid.org/0000-0001-9063-3757>

juanchangllo@gmail.com

Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman, Tacna – Perú

Edgard Guido Calderón Copa

 <https://orcid.org/0000-0003-1953-9834>

edgardguidocald@gmail.com

Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman, Tacna – Perú

Orlando Agustín Rivera Benavente

 <https://orcid.org/0000-0002-4039-7060>

oriverab@unjbg.edu.pe

Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman, Tacna – Perú

Yury Miguel Tenorio Cahuana

 <https://orcid.org/0000-0001-8679-2050>

yurytenori00@gmail.com

Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman, Tacna – Perú

Este libro científico se ha originado de la tesis de maestría denominada:

“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LAS RELACIONES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL JORGE BASADRE GROHMANN - 2011”

Presentada por Juan José Evaristo Changllo Roas para optar el Grado de Maestro en Ciencias (Magíster Scientiae) con mención en Tecnología Educativa en la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman, Tacna – Perú el año 2011.

<https://repositorio.unjbg.edu.pe/items/3aa2a425-fd3d-463c-b4a2-bcf24d546caa>

RESEÑA

"Más Allá del Conocimiento Académico. El Rol de la Inteligencia Emocional en las Relaciones Sociales de Estudiantes de Salud" es un estudio fundamental que explora la intersección entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales dentro de un contexto académico específico: los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, en 2011.

El texto aborda la importancia del desarrollo humano integral, destacando que la educación, especialmente en niveles superiores, no solo fomenta el conocimiento técnico y profesional, sino que también es crucial para el crecimiento emocional y social del individuo. En este sentido, se enfatiza que la educación debe abarcar tanto el desarrollo intelectual como el emocional, promoviendo un entorno educativo donde se integren el ser físico, mental e intelectual con el emocional.

El propósito principal del estudio es determinar cómo la inteligencia emocional influye en las interacciones sociales de los estudiantes y, por ende, en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La investigación se adentra en el carácter sistémico de este proceso, que incluye dimensiones instructivas, desarrolladoras y educativas. Se argumenta que la inteligencia emocional juega un rol esencial en la manera en que los estudiantes manejan sus relaciones sociales, así como en el desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos dentro del entorno académico.

El libro no solo se enfoca en la teoría detrás de la inteligencia emocional y su impacto en las relaciones sociales, sino que también examina la aplicación práctica de estos conceptos en el contexto de la formación de profesionales de la salud. Es un recurso valioso para educadores y académicos interesados en comprender cómo los aspectos

emocionales pueden influir en el rendimiento y la cohesión social dentro de un ambiente educativo.

Más Allá del Conocimiento Académico ofrece una perspectiva enriquecedora sobre la importancia de la inteligencia emocional en la formación de profesionales de la salud, destacando la necesidad de integrar aspectos emocionales y sociales en el proceso educativo para un desarrollo más completo y eficaz.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| RESEÑA..... | 3 |
| ÍNDICE..... | 5 |
| INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| CAPÍTULO I..... | 10 |
| CAPÍTULO II..... | 20 |
| Definiciones y conceptos clave | 24 |
| Inteligencia emocional | 25 |
| Las emociones como factor de la inteligencia emocional..... | 30 |
| Competencia emocional..... | 31 |
| Teorías relevantes sobre inteligencia emocional | 32 |
| Nivel de relaciones sociales conforme a la estructura social..... | 44 |
| Perspectiva Conceptual..... | 52 |
| CAPÍTULO III | 55 |
| CAPÍTULO IV | 65 |
| Características generales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann – 2011. | 66 |
| Análisis e interpretación de resultados | 68 |
| Resultados de la evaluación del cociente emocional global | 69 |
| Resultados de la evaluación del cociente emocional intrapersonal | 70 |
| Resultados de la evaluación del cociente emocional interpersonal | 72 |
| Resultados de la evaluación del cociente emocional de adaptabilidad | 73 |
| Resultados de la evaluación del cociente emocional de manejo de la tensión..... | 75 |
| Resultados de la evaluación del cociente emocional del estado de ánimo..... | 76 |
| Distribución de las relaciones sociales por indicadores..... | 79 |
| Contrastación de hipótesis | 82 |
| Discusión | 88 |
| CONCLUSIONES..... | 91 |
| RECOMENDACIONES PRÁCTICAS | 94 |
| Referencias Bibliográficas..... | 97 |

INTRODUCCIÓN

Este libro explora un tema de creciente importancia en el ámbito educativo y social: la inteligencia emocional y su influencia en las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, durante el año 2011. A través de un análisis detallado, se busca comprender cómo estos aspectos emocionales y sociales afectan y enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje en un contexto universitario, donde se forman futuros profesionales comprometidos con el desarrollo de la sociedad.

La educación tiene como objetivo fundamental el desarrollo integral del ser humano, fomentando un despliegue completo de sus potencialidades en todas sus dimensiones. En muchos países, este objetivo se considera un desafío de gran complejidad, y es en la Educación Superior Universitaria donde se concentra una parte crucial de esta tarea. En este nivel educativo, se preparan a los profesionales que enfrentarán y resolverán los problemas específicos de sus áreas de conocimiento, contribuyendo así al progreso colectivo. Este proceso educativo, también conocido como proceso de enseñanza-aprendizaje, implica no solo la transmisión de conocimientos académicos, sino también el desarrollo de competencias emocionales e interpersonales.

El propósito de este estudio es examinar la relación entre la inteligencia emocional y las interacciones sociales de los estudiantes en el contexto de su formación académica y profesional. Reconociendo el carácter sistémico del proceso de enseñanza-aprendizaje, que abarca dimensiones instructivas, desarrolladoras y educativas, este análisis se enfoca en cómo estos elementos interactúan para formar un entorno educativo completo e inclusivo. Este proceso no solo involucra el desarrollo intelectual, sino también el físico y emocional, afectando la manera en que los estudiantes se relacionan consigo mismos y con su entorno.

A lo largo de este libro, se abordarán varios temas clave que ayudarán a comprender mejor esta relación y su impacto en el ámbito educativo. En primer lugar, se explorará el concepto de inteligencia emocional, definiendo sus componentes y su relevancia en el desarrollo personal y académico. Luego, se analizarán las relaciones sociales dentro del entorno universitario, considerando cómo estas interacciones influyen en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. También se discutirán los métodos y enfoques utilizados para medir y evaluar la inteligencia emocional y las habilidades sociales en contextos educativos.

Además, se presentarán los resultados de la investigación realizada, que incluyen un análisis detallado de la situación específica de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Este análisis permitirá entender cómo se manifiestan estas dinámicas en un contexto real y ofrecerá insights sobre posibles áreas de mejora y desarrollo.

Finalmente, se reflexionará sobre las implicaciones prácticas de estos hallazgos para la educación superior, proponiendo estrategias y recomendaciones para integrar mejor la inteligencia emocional en los programas educativos y promover un entorno académico más inclusivo y empático. A través de este estudio, se busca no solo comprender mejor estas dinámicas, sino también contribuir al desarrollo de estrategias que apoyen el crecimiento integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo profesional y personal con una perspectiva equilibrada y emocionalmente inteligente.

Este libro es una herramienta esencial para educadores, administradores y estudiantes interesados en mejorar su comprensión de la inteligencia emocional y su papel en la educación. Con un enfoque práctico y accesible, ofrece una guía valiosa para aquellos que buscan fomentar un ambiente educativo más enriquecedor y compasivo.

En el ámbito de la educación superior, la formación integral de los estudiantes no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos académicos. Un componente esencial y a menudo subestimado es el desarrollo de competencias emocionales e interpersonales, que juegan un papel crucial en la vida académica y profesional de los estudiantes. Este libro se centra en la inteligencia emocional y las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, durante el año 2011, explorando cómo estos factores influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, es fundamental para el desarrollo personal y profesional. En un entorno universitario, donde los estudiantes enfrentan una variedad de desafíos académicos, sociales y emocionales, la inteligencia emocional se convierte en una herramienta invaluable para navegar estas experiencias con éxito. Este libro examina cómo la inteligencia emocional puede facilitar mejores relaciones interpersonales, mejorar el bienestar general y contribuir a un entorno de aprendizaje más positivo y productivo.

Las relaciones sociales en el contexto universitario también son un componente crucial para el éxito académico y el desarrollo personal. La forma en que los estudiantes interactúan con sus pares, profesores y el personal administrativo puede influir significativamente en su experiencia educativa. Un entorno social saludable y de apoyo no solo facilita el aprendizaje, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades de comunicación, cooperación y resolución de conflictos. Estas habilidades son esenciales no solo en el ámbito académico, sino también en la vida profesional y personal de los estudiantes.

La relevancia de este estudio radica en su enfoque en un aspecto a menudo pasado por alto en la educación superior: el papel de la inteligencia emocional y las relaciones sociales en el éxito académico y personal de los estudiantes. A través de un análisis detallado de la situación en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, este libro ofrece una visión integral de cómo estos factores interactúan y se influyen mutuamente. Además, proporciona valiosos insights y recomendaciones para educadores, administradores y estudiantes, destacando la importancia de fomentar un ambiente educativo que apoye tanto el desarrollo emocional como académico.

Este libro subraya la importancia de la inteligencia emocional y las relaciones sociales en el contexto de la educación superior. A medida que las instituciones educativas buscan formas de mejorar la experiencia de los estudiantes y prepararlos para un mundo cada vez más complejo y exigente, el desarrollo de estas competencias se vuelve más relevante que nunca. Este trabajo no solo amplía la comprensión de estos temas, sino que también ofrece una guía práctica para integrar estas habilidades en el proceso educativo, contribuyendo así al desarrollo integral de los estudiantes.

Quiero invitarlos a sumergirse en la exploración de la inteligencia emocional y las relaciones sociales dentro del contexto universitario. Este libro está diseñado para proporcionarles una comprensión profunda de estos temas y su relevancia en la vida académica y personal. Los invito a descubrir cómo estos factores influyen en el desarrollo integral de los estudiantes y a reflexionar sobre cómo pueden aplicar estos conocimientos en sus propias vidas. Espero que encuentren esta lectura no solo informativa, sino también inspiradora, y que les ayude a fomentar un entorno educativo y social más enriquecedor y compasivo. ¡Bienvenidos a este viaje de descubrimiento y aprendizaje!

CAPÍTULO I

DEFINIENDO EL PROBLEMA: ¿POR QUÉ LA INTELIGENCIA EMOCIONAL IMPORTA?

En un mundo donde la competencia y la complejidad de las interacciones humanas aumentan constantemente, la Inteligencia Emocional ha emergido como un factor crucial para el éxito personal y profesional. Aunque durante mucho tiempo se ha valorado el coeficiente intelectual (CI) como indicador de habilidades y competencias, estudios recientes demuestran que la Inteligencia Emocional puede ser un mejor predictor de logros y bienestar en la vida. Pero, ¿qué es exactamente la Inteligencia Emocional y por qué es tan importante?

Este capítulo tiene como objetivo explorar el concepto de Inteligencia Emocional y su relevancia en diversos aspectos de nuestra vida diaria. A través de un análisis detallado, se examinará cómo la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras emociones, así como las de los demás, puede influir en nuestras relaciones interpersonales, en nuestro rendimiento académico y laboral, y en nuestra salud mental. Además, se discutirá cómo la falta de Inteligencia Emocional puede llevar a conflictos, malentendidos y decisiones poco acertadas.

En particular, se abordará la importancia de desarrollar habilidades emocionales en contextos educativos y laborales, donde la capacidad de trabajar bien con otros y de manejar el estrés y las emociones propias es esencial. Este enfoque permitirá entender cómo la Inteligencia Emocional no solo es relevante para la autoayuda y el crecimiento

personal, sino también para el desarrollo de organizaciones y sociedades más empáticas y efectivas.

A lo largo de este capítulo, se plantearán preguntas críticas y se presentarán investigaciones actuales que subrayan la importancia de integrar la Inteligencia Emocional en nuestra vida cotidiana. Al definir el problema y establecer su importancia, se sentarán las bases para una discusión más profunda y práctica en los capítulos subsiguientes.

En la investigación llevada a cabo por Abanto, Higuera y Cueto (2000) sobre la medición de la inteligencia emocional, se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On aplicado a estudiantes de primer año de la Escuela Militar de Chorrillos. Los resultados obtenidos mostraron una clara correlación entre la percepción de éxito personal y los niveles de inteligencia emocional. Específicamente, se descubrió que aquellos estudiantes que se percibían a sí mismos como exitosos obtenían puntuaciones significativamente más altas en el inventario en comparación con aquellos que se consideraban menos exitosos. Esta investigación sugiere que la inteligencia emocional está estrechamente vinculada con la percepción de éxito, destacando la importancia de esta habilidad en la evaluación del éxito personal.

Por otro lado, Vaillant (1977, citado en Ugarriza, 2001), un destacado psiquiatra, realizó un estudio con un grupo de noventa y cinco alumnos de Harvard, procedentes de la década de 1940. En aquella época, cuando las instituciones de la Ivy League recibían predominantemente a individuos con un alto cociente intelectual, el estudio siguió a estos alumnos hasta la edad mediana. Los hallazgos revelaron que aquellos que habían obtenido las puntuaciones más altas en la Facultad experimentaron un éxito notable en términos de salario, productividad y estatus profesional. Estos resultados contrastaron con los logros de

sus compañeros que habían tenido puntuaciones más bajas, sugiriendo que el rendimiento académico en la universidad estaba correlacionado con el éxito profesional posterior.

Asimismo, Shapiro (1997) destacó la existencia de subvariables dentro de la inteligencia emocional en los niños, identificando dimensiones como las emociones morales, las capacidades de pensamiento y las habilidades de realización. Esta clasificación indica que la inteligencia emocional no es una entidad uniforme, sino que se descompone en varias áreas específicas que contribuyen al desarrollo general del individuo.

En conjunto, los estudios mencionados subrayan que la inteligencia emocional está fuertemente asociada con la percepción de éxito personal y profesional. No obstante, también revelan que esta inteligencia se manifiesta en subdimensiones, lo cual implica que no siempre es posible alcanzar un nivel aceptable en todas sus áreas. Este aspecto multidimensional de la inteligencia emocional sugiere que el éxito en una esfera no garantiza necesariamente el éxito en todas las áreas relacionadas, lo que plantea un desafío adicional en la evaluación y desarrollo de esta habilidad crucial.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, a menudo se observan aspectos del contexto que influyen en la personalidad de los alumnos. Estos aspectos están relacionados con las interacciones que los estudiantes experimentan en el aula, sus relaciones con amigos, docentes y familiares. Estas interacciones juegan un papel crucial en la formación de su carácter y en el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales.

Actualmente, se encuentra en vigor una tesis que sostiene que la educación debe desarrollar no solo potencialidades conceptuales y procedimentales, sino también actitudinales. En otras palabras, se promueve una educación integral que abarca aspectos emocionales. Sin embargo, es común que la gente trate de ocultar el aspecto emocional,

debido a que el proceso de socialización generalmente se basa en la represión o invalidación de las expresiones que no sean racionales. Esta tendencia a ignorar o suprimir las emociones puede obstaculizar el desarrollo completo del individuo.

A pesar de la afirmación de la importancia del control de las emociones y el reconocimiento del papel fundamental de una educación integral, los resultados educativos que podrían derivarse de ello no se han experimentado plenamente. Los estudiantes necesitan alcanzar un nivel de maduración emocional, expresar sus sentimientos y practicar actitudes adecuadas para desarrollar un perfil académico y personal sólido.

Desde la perspectiva de los modelos de inteligencia emocional, también se subraya la importancia de las habilidades interpersonales. Las personas con alta inteligencia emocional no solo son más competentes en la percepción, comprensión y manejo de sus propias emociones, sino que también son más capaces de aplicar estas habilidades a las emociones de los demás. Esta teoría ofrece un nuevo marco para investigar la adaptación social y emocional, destacando que la inteligencia emocional juega un papel esencial en el establecimiento, mantenimiento y calidad de las relaciones interpersonales.

Los estudios en esta área parten de la premisa de que un alumno con alta inteligencia emocional es más hábil en la percepción y comprensión de las emociones ajenas, y posee mejores habilidades para regular sus propias emociones. Además, las habilidades interpersonales son un componente vital de la vida social, facilitando la interacción y la obtención de beneficios mutuos. En otras palabras, las habilidades sociales tienden a ser recíprocas; una persona que desarrolla competencias sociales adecuadas es más probable que reciba un trato favorable y consideración por parte de los demás. Asimismo, el apoyo social contribuye a regular el impacto negativo de los estresores cotidianos, fortaleciendo así el bienestar emocional y social del individuo.

Para entender mejor el impacto de la inteligencia emocional en el entorno universitario, resulta fundamental examinar las conexiones entre esta competencia y las relaciones sociales en los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año 2011. El problema principal de esta investigación se centra en explorar de qué manera están relacionadas la inteligencia emocional y las relaciones sociales en este grupo específico de estudiantes. Esta cuestión busca esclarecer cómo las habilidades emocionales de los estudiantes influyen en su capacidad para establecer y mantener interacciones sociales dentro del contexto universitario.

Además del problema principal, se plantean varios problemas secundarios que abordan aspectos específicos de la relación entre inteligencia emocional y relaciones sociales. En primer lugar, se investiga cuál es el nivel de inteligencia emocional presente en los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud en el período mencionado. Comprender este nivel es crucial para determinar la base sobre la cual se pueden analizar sus interacciones sociales.

En segundo lugar, se examinan las características y la naturaleza de las relaciones sociales que estos estudiantes mantienen en su entorno académico. Este aspecto permite observar las dinámicas sociales en las que los estudiantes están involucrados y cómo estas interacciones pueden estar influenciadas por sus habilidades emocionales.

Por último, se busca establecer el grado de relación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales en los estudiantes de Ciencias de la Salud. Este análisis pretende determinar hasta qué punto las habilidades emocionales impactan las interacciones sociales y si existe una correlación significativa entre estos dos aspectos.

Cada uno de estos problemas secundarios contribuye a una comprensión más profunda del problema principal, proporcionando una visión integral sobre cómo la inteligencia emocional y las relaciones sociales están interconectadas en el contexto universitario.

El presente libro de investigación se fundamenta en una justificación práctica que es crucial para entender la relación entre las relaciones sociales y la inteligencia emocional de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año 2011. La relevancia de este estudio radica en que, al enfocarse en futuros profesionales del área de la salud, se busca identificar y analizar los rasgos de las relaciones sociales y los niveles de inteligencia emocional que son deseables y necesarios para alcanzar el éxito tanto en la actividad académica como en la profesional.

Comprender estas dimensiones es esencial para ofrecer una perspectiva más completa sobre cómo estos factores interactúan y afectan el desempeño de los estudiantes. Los resultados de esta investigación proporcionarán información valiosa que permitirá realizar los ajustes pertinentes en los programas académicos y en las estrategias de formación, con el objetivo de mejorar los resultados académicos y profesionales de los estudiantes.

Además, la importancia de este estudio se ve reflejada en su capacidad para analizar las principales características de las relaciones sociales que poseen los estudiantes de Ciencias de la Salud. Estas características son fundamentales, ya que influyen directamente en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes. Conocer estos aspectos permitirá a la universidad adoptar un perfil más activo y comprometido, no solo en la transmisión de conocimientos y habilidades técnicas, sino también en el fomento del desarrollo físico, intelectual, afectivo y social de los estudiantes. Esta aproximación integral

contribuirá a formar profesionales más completos y mejor preparados para enfrentar los desafíos de su futura carrera.

Esta investigación es significativa porque ofrece una base para la implementación de estrategias que pueden mejorar la calidad educativa y el desarrollo integral de los estudiantes, asegurando que estén mejor equipados para sobresalir en sus carreras profesionales y en su vida personal.

El alcance de esta investigación es fundamental para el mejoramiento de la calidad del servicio educativo en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. El estudio se centra en explorar la relación entre las relaciones sociales de los estudiantes y la inteligencia emocional, con el propósito de identificar cómo estas dos variables se interrelacionan y de qué manera influyen en el entorno académico. Al descubrir y comprender esta relación, se busca proporcionar una base sólida para desarrollar estrategias que puedan elevar la calidad del servicio educativo y mejorar la experiencia académica de los estudiantes. Este enfoque permitirá a los responsables de la Facultad implementar medidas más efectivas para fomentar un ambiente educativo que apoye tanto el desarrollo personal como el académico de los estudiantes.

Sin embargo, el estudio enfrenta varias limitaciones que deben ser consideradas. Una de las principales limitaciones es la falta de estadísticas previas sobre las variables en cuestión dentro de la Facultad de Ciencias de la Salud. La ausencia de datos relevantes sobre las relaciones sociales y la inteligencia emocional de los estudiantes dificulta la medición precisa y la comparación de los resultados. Esta carencia de información previa puede limitar la capacidad de establecer una base comparativa robusta y afectar la validez de las conclusiones obtenidas.

Adicionalmente, el tiempo representa una limitación significativa en la investigación. El instrumento más adecuado para la medición de las variables estudiadas es el uso de fichas de observación, que, debido a su complejidad, requieren un proceso de implementación y análisis que consume un tiempo considerable. Este factor temporal puede restringir la profundidad del análisis y la amplitud de los datos recolectados, impactando potencialmente en la exhaustividad de los resultados y en la capacidad de la investigación para ofrecer una visión integral sobre el tema. A pesar de estas limitaciones, el estudio ofrece una oportunidad valiosa para abordar aspectos no explorados anteriormente y para sentar las bases de futuras investigaciones en el campo.

En el marco de esta investigación, se busca principalmente determinar la relación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales entre los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año 2011. La inteligencia emocional, entendida como la capacidad para reconocer, entender y manejar nuestras propias emociones, así como las de los demás, juega un papel crucial en cómo los individuos interactúan socialmente. Por lo tanto, el objetivo general es explorar cómo estos aspectos emocionales influyen en las dinámicas sociales y en las relaciones interpersonales de los estudiantes en este contexto específico.

Para alcanzar este objetivo general, se han establecido una serie de objetivos específicos que guiarán la investigación. En primer lugar, se pretende determinar el nivel de inteligencia emocional presente entre los estudiantes de la mencionada facultad durante el año 2011. Este objetivo implica evaluar cuán desarrolladas están las habilidades emocionales de los estudiantes, lo cual puede tener un impacto significativo en sus interacciones y relaciones dentro del entorno académico y social.

En segundo lugar, se busca describir detalladamente las relaciones sociales de estos estudiantes. Este objetivo se enfoca en entender cómo los estudiantes se relacionan entre sí, qué tipo de redes sociales construyen, y cómo estas relaciones afectan su experiencia universitaria. Al describir las dinámicas sociales, se podrá obtener una visión más clara de las interacciones entre los estudiantes y cómo estas pueden estar influenciadas por sus capacidades emocionales.

Finalmente, se pretende contrastar el grado de relación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año 2011. Este objetivo implica analizar la correlación entre las habilidades emocionales y la calidad o naturaleza de las relaciones sociales, con el fin de identificar posibles vínculos o influencias mutuas entre estos dos aspectos. A través de este contraste, se espera aportar una comprensión más profunda de cómo la inteligencia emocional puede afectar las relaciones sociales y, en consecuencia, contribuir al desarrollo de estrategias para mejorar la interacción social entre los estudiantes.

En relación con la hipótesis general, se establece que la inteligencia emocional está significativamente vinculada con las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año 2011. Esto se fundamenta en la premisa de que las habilidades emocionales, que incluyen la capacidad para comprender y manejar las emociones propias y ajenas, tienen un impacto relevante en la manera en que los estudiantes interactúan entre sí y con su entorno académico. La inteligencia emocional, por tanto, no solo influye en el bienestar individual, sino que también puede determinar la calidad de las interacciones sociales y la dinámica de grupo dentro de la facultad.

De manera específica, se ha planteado que la mayoría de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann exhiben un nivel regular de inteligencia emocional. Este nivel intermedio implica que, aunque los estudiantes poseen ciertas competencias emocionales, estas no están completamente desarrolladas ni son insuficientes. La regulación de emociones y las habilidades para la empatía y la comunicación efectiva pueden encontrarse en un punto medio, lo que sugiere la necesidad de intervenciones para mejorar estas capacidades.

En cuanto a las relaciones sociales de estos estudiantes, se postula que suelen ser inadecuadas. A pesar de tener un nivel regular de inteligencia emocional, las interacciones sociales podrían no ser óptimas. Esto puede manifestarse en problemas de comunicación, conflictos frecuentes o dificultades en la colaboración y el trabajo en equipo. La inadecuación en las relaciones sociales puede reflejar una falta de habilidades más avanzadas en la gestión emocional y en la construcción de relaciones interpersonales efectivas.

Finalmente, se considera que existe una relación directa entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales de los estudiantes. Esto implica que los niveles de inteligencia emocional influyen de manera significativa en la calidad y el tipo de relaciones sociales que se establecen. Es decir, una mayor competencia emocional debería correlacionarse con relaciones más satisfactorias y efectivas, mientras que deficiencias en la inteligencia emocional podrían traducirse en dificultades en las interacciones sociales.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS: COMPRENDIENDO LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

La Inteligencia Emocional ha emergido como una dimensión crucial en el estudio del comportamiento humano y su impacto en diversos aspectos de la vida cotidiana. Aunque el concepto no es nuevo, su reconocimiento y aplicación han cobrado mayor relevancia en las últimas décadas, subrayando la importancia de comprender cómo las emociones influyen en nuestras decisiones, relaciones y bienestar general.

En este capítulo, exploraremos los fundamentos teóricos de la Inteligencia Emocional, desglosando sus componentes esenciales y su impacto en el entorno personal y profesional. Abordaremos cómo la Inteligencia Emocional, definida como la capacidad para reconocer, entender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, puede influir en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y el desarrollo personal.

Analizaremos las teorías más influyentes que han dado forma a nuestra comprensión de este constructo, desde las primeras propuestas de los psicólogos pioneros hasta las definiciones contemporáneas que integran enfoques multidisciplinarios. Asimismo, examinaremos los modelos más aceptados de Inteligencia Emocional y sus aplicaciones prácticas, destacando cómo estas teorías han sido validadas a través de investigaciones empíricas y estudios de caso.

Este capítulo no solo pretende ofrecer una visión detallada de la Inteligencia Emocional desde una perspectiva teórica, sino también proporcionar una base sólida para entender cómo estos conceptos se aplican en contextos reales. La comprensión profunda

de estos fundamentos teóricos es esencial para cualquier discusión posterior sobre el impacto y la utilidad de la Inteligencia Emocional en diversos ámbitos de la vida.

Los antecedentes del estudio sobre inteligencia emocional abarcan una evolución significativa en la comprensión de cómo las emociones y la capacidad para manejarlas influyen en el comportamiento humano. La concepción temprana de la inteligencia, como la entendía Charles Darwin en sus trabajos sobre la evolución, destacó el papel esencial de la expresión emocional para la supervivencia y la adaptación de las especies. Darwin sugirió que las emociones no solo eran respuestas biológicas, sino también mecanismos adaptativos cruciales para enfrentar desafíos y establecer relaciones interpersonales efectivas.

A medida que la psicología se desarrollaba, la visión de la inteligencia se mantuvo centrada en aspectos cognitivos, tales como la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas. Sin embargo, esta perspectiva comenzó a ser cuestionada por investigadores que reconocieron que los aspectos no cognitivos también desempeñan un papel crucial en la inteligencia humana. En 1920, Edward Thorndike introdujo el concepto de inteligencia social, que se refería a la habilidad de comprender y motivar a otras personas. Este concepto marcó un cambio importante al sugerir que la inteligencia no se limitaba a procesos cognitivos, sino que también involucraba habilidades sociales y emocionales.

David Wechsler, en 1940, extendió esta idea al argumentar que los modelos de inteligencia debían incorporar factores no intelectivos para proporcionar una visión completa de la inteligencia. Wechsler subrayó que la capacidad de adaptarse y responder efectivamente a las situaciones no solo dependía de habilidades cognitivas, sino también de la comprensión y manejo de las emociones. Esta perspectiva sentó las bases para una mayor inclusión de aspectos emocionales en el estudio de la inteligencia.

En 1993, Howard Gardner revolucionó el campo con su teoría de las inteligencias múltiples, que incluía la inteligencia interpersonal y la intrapersonal. La inteligencia interpersonal se refiere a la capacidad de entender y relacionarse con los demás, interpretando sus intenciones, motivaciones y deseos. Por otro lado, la inteligencia intrapersonal implica una profunda autoobservación y comprensión de los propios sentimientos, temores y motivaciones. Gardner argumentó que los indicadores tradicionales de inteligencia, como el coeficiente intelectual (CI), eran insuficientes para capturar la totalidad de la capacidad cognitiva. Según Gardner, las definiciones tradicionales no reflejaban adecuadamente la diversidad y complejidad de las habilidades humanas.

El concepto de "inteligencia emocional" empezó a ganar relevancia a partir de los trabajos de Payne en 1983, quien introdujo el término en su tesis doctoral, "Un estudio de las emociones - El desarrollo de la inteligencia emocional". Aunque Payne fue pionero en utilizar el término, el concepto ya había sido abordado previamente por Leuner en 1966. La evolución del término continuó con la presentación del modelo de inteligencia emocional por Greenspan en 1989, seguido por los modelos propuestos por Salovey y Mayer en 1990. La popularización del concepto se consolidó con la obra de Daniel Goleman en 1995, quien amplió el alcance del término "inteligencia emocional" y lo integró en la cultura popular y académica. Goleman destacó que la inteligencia emocional no solo era fundamental para el éxito personal y profesional, sino que también jugaba un papel crucial en la gestión de relaciones interpersonales y en la toma de decisiones efectiva.

Así, la evolución del concepto de inteligencia emocional ha reflejado una creciente comprensión de la importancia de los aspectos emocionales y sociales en la inteligencia humana. Esta evolución ha llevado a un reconocimiento más amplio de que la capacidad

para manejar las emociones, tanto propias como ajenas, es esencial para el éxito y el bienestar en diversos contextos de la vida.

Para adentrarse en el estudio de las relaciones sociales, es fundamental remontarse a los orígenes de la sociología como disciplina científica. Esta disciplina se asocia a figuras emblemáticas como Henri de Saint-Simón, Auguste Comte, Karl Marx, Herbert Spencer, Émile Durkheim, George Simmel, Ferdinand Tönnies, Vilfredo Pareto, Max Weber, Talcott Parsons y Alfred Schütz. Cada uno de estos pensadores contribuyó de manera significativa al desarrollo del campo, sentando las bases para el análisis sistemático de las interacciones humanas en diversos contextos sociales. Sin embargo, es importante señalar que, incluso antes de que la sociología se consolidara como una ciencia formal, ya se llevaban a cabo reflexiones académicas sobre las relaciones sociales. Durante la Edad Media, por ejemplo, pensadores árabes como Ibn Jaldún realizaron observaciones y teorías que, aunque no se enmarcaban en el contexto de la sociología moderna, ofrecían valiosas perspectivas sobre la dinámica social.

A lo largo del siglo XX, la sociología continuó evolucionando con la aportación de destacados sociólogos como Robert K. Merton, Erving Goffman, Peter Blau, Herbert Marcuse, C. Wright Mills, Pierre Bourdieu y Niklas Luhmann. Cada uno de estos teóricos aportó nuevas perspectivas y enfoques que enriquecieron el entendimiento de las relaciones sociales y sus complejidades. En la actualidad, la sociología sigue siendo un campo vibrante y en constante evolución, con innovadores estudios y análisis realizados por autores contemporáneos como George Ritzer, Anthony Giddens, Zygmunt Bauman, Ulrich Beck, Alain Touraine y Manuel Castells. Estos investigadores exploran las dinámicas sociales bajo nuevas luces, abordando temas como la globalización, la modernidad líquida y la transformación de las estructuras sociales.

Entre las diversas perspectivas teóricas que los sociólogos emplean para analizar las relaciones sociales, se encuentran el interaccionismo simbólico, el socioconstruccionismo, la teoría del conflicto, la fenomenología, el funcionalismo estructuralista y la teoría de sistemas. Cada uno de estos enfoques ofrece una lente única para entender cómo se construyen y transforman las relaciones sociales. Además, la sociología crítica y el posestructuralismo también han ganado relevancia, proponiendo nuevas formas de cuestionar y reinterpretar las estructuras y procesos sociales existentes.

La sociología, al ser la ciencia dedicada al estudio de las relaciones sociales humanas, se caracteriza por su heterogeneidad y pluralidad teórica. A lo largo de su desarrollo, ha dado lugar a diversas corrientes y enfoques, a menudo opuestos entre sí, que enriquecen el cuerpo teórico de la disciplina. Esta diversidad de perspectivas no solo refleja la complejidad de las relaciones sociales, sino también la vitalidad y el dinamismo del campo sociológico en su conjunto.

Definiciones y conceptos clave

Para comprender a fondo el tema que exploramos, es esencial comenzar con una base sólida de definiciones y conceptos fundamentales. En esta sección, desglosaremos los términos y nociones que son cruciales para el desarrollo de nuestro estudio. A medida que avanzamos, es importante que cada concepto quede claramente definido y contextualizado, ya que esto no solo facilitará la comprensión de los temas más complejos, sino que también garantizará una interpretación precisa y coherente a lo largo del texto.

Nos enfocaremos en proporcionar definiciones claras y concisas, acompañadas de explicaciones detalladas y ejemplos cuando sea necesario. Esto ayudará a establecer un lenguaje común y una comprensión compartida, preparando así al lector para una inmersión más profunda en el análisis y discusión de los temas tratados. La claridad en esta

etapa inicial será la base sobre la cual se construirá el entendimiento de los conceptos más avanzados que abordaremos en el desarrollo del libro.

Inteligencia emocional

Los estudios han demostrado de manera reiterada que ciertas cualidades emocionales juegan un papel crucial en la productividad del personal en cualquier nivel organizativo. Desde los puestos más altos hasta las posiciones más básicas de mantenimiento, las reacciones emocionales de las personas impactan significativamente en sus interacciones con clientes, proveedores, jefes, subalternos y colaboradores. Este fenómeno revela cómo las emociones afectan la capacidad de las personas para desempeñarse eficazmente en su trabajo y en sus relaciones laborales.

En la vida cotidiana, abundan los ejemplos de individuos que, a pesar de ser altamente valorados por sus conocimientos o habilidades técnicas en áreas específicas, no siempre demuestran la misma capacidad para resolver problemas cotidianos. Muchas veces, estos individuos pueden convertirse en prisioneros de sus propias emociones, lo que les impide manejar eficazmente las situaciones y desafíos que enfrentan. Las emociones tienen una influencia profunda en los pensamientos, estados biológicos y psicológicos, y, en consecuencia, en el comportamiento y la forma en que nos relacionamos con los demás.

Durante muchos años, se valoraba casi exclusivamente el potencial racional del ser humano como el principal factor para alcanzar el éxito. Sin embargo, en tiempos recientes, se ha comenzado a reconocer la importancia fundamental de la esfera emocional en nuestra vida diaria. Este reconocimiento ha llevado a un cambio significativo en la forma en que entendemos y valoramos la capacidad emocional.

La emoción se puede definir como un estado de ánimo caracterizado por una conmoción que surge a partir de percepciones, impresiones, ideas o recuerdos asociados a fenómenos de naturaleza visceral. Estos fenómenos están íntimamente ligados al dominio de la inteligencia emocional y afectan nuestras reacciones y comportamientos de manera profunda.

En cuanto a la inteligencia, existen numerosas definiciones, pero una de las más aceptadas es la que propone Gardner (2001): la inteligencia es “la capacidad para resolver problemas”. Esta definición sugiere que la inteligencia no solo se trata de solucionar problemas, sino también de prevenirlos antes de que surjan. De esta manera, la inteligencia emocional se puede entender como la capacidad de reconocer tanto los propios sentimientos como los de los demás, de motivarse para alcanzar objetivos y de gestionar las emociones de manera efectiva tanto en uno mismo como en las relaciones interpersonales.

Goleman (2001) refuerza esta visión al definir la inteligencia emocional como la habilidad para reconocer los propios sentimientos y los de los demás, para motivarse y para manejar adecuadamente las emociones en uno mismo y en las relaciones diversas. Esta definición subraya la importancia de la conciencia emocional y la regulación como elementos clave para una interacción efectiva y una vida emocional equilibrada.

En esencia, la inteligencia emocional implica la capacidad de una persona para tomar conciencia de sus fuerzas internas, predisposiciones e impulsos emocionales, muchos de los cuales pueden ser inconscientes. Esta capacidad de autorregulación y adaptación permite a las personas transformar sus emociones en conductas, actitudes y comportamientos positivos que influyen en su bienestar y en la calidad de sus relaciones interpersonales.

Los principios de la inteligencia emocional se fundamentan en diversas funciones que interactúan y se refuerzan mutuamente, creando un sistema complejo que facilita nuestra capacidad para procesar la información y gestionar nuestras emociones de manera efectiva.

En primer lugar, el principio de recepción hace referencia a la capacidad de captar información a través de nuestros cinco sentidos. Este proceso es esencial porque todas nuestras percepciones y experiencias comienzan con la recepción de estímulos sensoriales. La calidad y la precisión con las que recibimos esta información dependen de nuestra atención, nuestra disposición a estar presentes en el momento y la forma en que nuestros sentidos están funcionando. Un entorno estimulante y la predisposición a involucrarse activamente en el proceso perceptivo pueden mejorar significativamente la calidad de la información que recibimos.

Una vez que la información ha sido recibida, entra en juego el principio de retención. La retención se relaciona con nuestra memoria y abarca dos componentes clave: la capacidad de almacenar información y la capacidad de recordar o acceder a esa información cuando la necesitamos. La eficacia de la retención está influenciada por la forma en que organizamos y procesamos la información, así como por la frecuencia con la que la revisamos y utilizamos. Un sistema de memoria bien desarrollado facilita la acumulación de conocimientos y la recuperación de datos relevantes, lo cual es crucial para el aprendizaje y la toma de decisiones.

El análisis es el siguiente principio, y se encarga de la evaluación y procesamiento de la información almacenada. Esta función implica reconocer patrones, identificar relaciones y comprender el contexto en el que se encuentra la información. El análisis efectivo nos permite interpretar datos de manera crítica y tomar decisiones informadas. La capacidad de

analizar la información con precisión depende en gran medida de la calidad de la recepción y la retención previas, así como de la habilidad para aplicar un pensamiento crítico y lógico.

El principio de emisión se refiere a la manera en que comunicamos y expresamos la información y las ideas que hemos procesado. Esta comunicación puede tomar diversas formas, desde el lenguaje verbal y no verbal hasta actos creativos y pensamientos. La forma en que emitimos nuestras ideas y sentimientos está influenciada por nuestra capacidad para articular pensamientos claros y coherentes, así como por nuestra habilidad para adaptarnos a diferentes contextos y audiencias. La emisión efectiva de información es fundamental para establecer relaciones saludables y transmitir mensajes de manera eficiente.

Finalmente, el principio de control abarca la regulación de todas las funciones mentales y físicas involucradas en el procesamiento de la información. El control implica la capacidad de gestionar nuestras emociones, mantener la concentración y ajustar nuestras respuestas según las circunstancias. Un control adecuado nos permite manejar el estrés, mantener la calma en situaciones difíciles y asegurar que nuestras funciones cognitivas y emocionales trabajen en armonía.

Es importante destacar que estos cinco principios no funcionan de manera aislada; están interconectados y se refuerzan mutuamente. Por ejemplo, una actitud positiva y motivada facilita la recepción de datos, lo que a su vez mejora la capacidad de retención y análisis. Del mismo modo, una retención y análisis eficaces incrementan nuestra habilidad para recibir y procesar nueva información.

Un enfoque integral que considere la interacción entre estos principios puede potenciar nuestra inteligencia emocional y mejorar nuestras habilidades para enfrentar los desafíos cotidianos.

De manera análoga, el proceso de análisis que aborda una disposición compleja de las tareas de procuramiento de información requiere una habilidad crucial: la capacidad para retener, es decir, recordar y asociar lo que se ha recibido. Esta capacidad de retención no solo involucra almacenar información, sino también mantenerla accesible y disponible para su posterior uso. La calidad del análisis realizado estará intrínsecamente relacionada con la eficacia en la recepción y retención de la información. Si la información no se retiene adecuadamente, el análisis se verá inevitablemente afectado, ya que se basará en datos incompletos o erróneos.

Estas funciones se interrelacionan con una cuarta función fundamental: la emisión o expresión de la información que ha sido recibida, retenida y analizada. Esta expresión puede manifestarse de diversas formas, como a través de mapas mentales, discursos, gestos u otros recursos comunicativos. La habilidad para articular y compartir la información de manera efectiva depende en gran medida de la calidad del proceso previo de recepción, retención y análisis. La capacidad para comunicar de manera clara y precisa es esencial para que la información sea comprendida y utilizada adecuadamente por otros.

La quinta categoría, que se refiere al control, abarca la actividad general del cerebro en su rol de regulador de todas las funciones mentales y físicas, incluyendo la salud general, la actitud y las condiciones ambientales. Esta categoría es particularmente relevante porque una mente y un cuerpo sanos son fundamentales para que las otras cuatro funciones — recibir, retener, analizar y emitir— puedan operar a su máximo potencial. Sin un adecuado control y un equilibrio general en el bienestar físico y mental, la efectividad en las funciones de recepción, retención, análisis y emisión puede verse comprometida. La salud integral y un estado mental equilibrado proporcionan la base necesaria para el funcionamiento óptimo de las capacidades cognitivas y comunicativas.

Las emociones como factor de la inteligencia emocional

La obra de Goleman (1998) busca recuperar el prestigio de las emociones como un objeto digno de estudio, desafiando la visión tradicional que valora predominantemente el coeficiente intelectual (CI) como el principal indicador del éxito y la capacidad para enfrentar los problemas de la vida. Según Goleman, los tradicionales tests de inteligencia, que miden habilidades intelectuales específicas, no son siempre útiles para manejar los desafíos cotidianos. En otras palabras, un alto CI no garantiza necesariamente felicidad o prosperidad en la vida. Mientras que un buen CI puede contribuir a obtener buenas calificaciones en la escuela, no asegura una respuesta eficaz a los trastornos y problemas que surgen en la vida diaria. Para complementar esta visión, Goleman introduce el concepto de coeficiente emocional (CE), que abarca habilidades como la auto-motivación, la perseverancia y el autocontrol, resumido en la capacidad de controlar las propias emociones.

El término "emoción" proviene del latín "emovere", que significa "mover hacia afuera", lo que refleja el papel fundamental de las emociones en la acción. Las emociones son las fuerzas que nos impulsan a actuar; esto es evidente tanto en los animales como en los niños, aunque los adultos, a menudo, han aprendido a separar las emociones de la acción debido a las normas sociales y culturales.

Las emociones desempeñan una función natural en nuestra vida. Goleman explica que, por ejemplo, cuando sentimos miedo, la sangre se retira del rostro y se dirige a los músculos de las piernas, facilitando una reacción rápida de huida ante el peligro. De manera similar, cuando experimentamos ira, la sangre fluye hacia las manos, el ritmo cardíaco aumenta y el nivel de adrenalina se eleva, creando condiciones óptimas para una respuesta enérgica.

Sin embargo, desde los tiempos de los primeros humanos hasta la actualidad, las condiciones de vida han cambiado significativamente. Mientras que en el pasado una reacción de ira violenta podía haber sido crucial para la supervivencia, en la actualidad, con el acceso a armas automáticas desde una edad temprana, dicha reacción puede resultar desastrosa.

La cultura también juega un papel importante en la educación de las emociones. A medida que los niños crecen, aprenden cuándo y cómo es aceptable expresar ciertas emociones. Se les enseña a minimizar algunas emociones, exagerar otras, reemplazar una emoción por otra y, en algunos casos, a reprimir ciertas respuestas emocionales. A pesar de los avances en el estudio de las emociones y su educación, aún queda mucho por investigar sobre cómo estas se desarrollan y se manejan a lo largo de la vida.

Competencia emocional

El mérito de Daniel Goleman en 1995 radica en su habilidad para adaptar el concepto de inteligencia organizacional al ámbito empresarial, transformando la manera en que entendemos las habilidades necesarias para el éxito en el trabajo. En la actualidad, gracias a su influencia, no se evalúa a una persona únicamente por su sagacidad, preparación o experiencia, sino también por su inteligencia emocional. Este enfoque ha revolucionado el proceso de selección laboral, destacando la importancia de las habilidades emocionales en el desempeño profesional.

Goleman definió la “competencia emocional” como una capacidad adquirida que se fundamenta en la inteligencia emocional y que resulta en un desempeño laboral sobresaliente. Esta competencia implica un dominio significativo de los sentimientos, una cualidad que difiere considerablemente de las aptitudes meramente cognitivas. Mientras que las habilidades cognitivas pueden ser ejecutadas tanto por una persona como por un

ordenador, la competencia emocional se centra en la capacidad de manejar y regular las propias emociones, así como en la habilidad para relacionarse de manera efectiva con las emociones de los demás.

En esencia, la competencia emocional determina el grado de destreza con el que una persona puede manejar tanto sus facultades sensitivas como intelectuales. Aquellas personas que han alcanzado una madurez psicológica son aquellas que han aprendido a gobernar sus propios sentimientos y a relacionarse de manera afectiva con los sentimientos ajenos. Este dominio emocional no solo les permite gestionar mejor sus propias emociones, sino también comprender y conectar con los sentimientos de quienes los rodean.

Las personas que demuestran una alta competencia emocional suelen disfrutar de ventajas significativas en diversos aspectos de la vida. Se sienten más satisfechas consigo mismas y resultan ser más eficaces en las tareas que emprenden. Esta habilidad no solo mejora su desempeño en el trabajo, sino que también impacta positivamente en su vida personal y social.

Por lo tanto, el extenso y complejo mundo de la vida emocional, que influye en los estados internos y en las relaciones sociales, debe ser explorado con el objetivo de que nuestras emociones se vuelvan más inteligentes. Al comprender y desarrollar la competencia emocional, se abre la puerta a una vida más equilibrada y satisfactoria, tanto a nivel personal como profesional.

Teorías relevantes sobre inteligencia emocional

El coeficiente intelectual (CI) es un concepto con el que la mayoría de las personas están bastante familiarizadas. Este índice mide la capacidad cognitiva de un individuo, es decir, su habilidad para aprender, entender y aplicar conocimientos. En términos generales,

las personas con un CI elevado tienden a desempeñarse muy bien en el ámbito académico, siempre que se esfuercen. Esto se debe a que un CI alto proporciona una base sólida para el aprendizaje y la resolución de problemas. Sin embargo, surge una pregunta interesante: ¿por qué, a pesar de tener un alto CI y obtener menciones honoríficas o diplomas de aprovechamiento, algunas de estas personas no son necesariamente las más exitosas en el ámbito laboral? ¿Por qué no se destacan como líderes en sus empresas?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en la inteligencia emocional (IE). Aunque el CI puede ser útil para dominar tecnologías y herramientas necesarias en el trabajo, la inteligencia emocional juega un papel crucial en el éxito del liderazgo. La IE se refiere a la capacidad de un individuo para manejar sus propias emociones y las de los demás de manera efectiva. Es decir, se trata de cómo las personas se relacionan consigo mismas y con sus compañeros, cómo gestionan sus emociones y cómo afectan estas interacciones a su entorno laboral.

En tiempos pasados, era común escuchar a los jefes decir: “Dejen sus emociones en casa cuando lleguen al trabajo”. Esta frase, sin embargo, reflejaba una falta de comprensión sobre la importancia de las emociones en el entorno laboral. Los líderes deseaban empleados motivados y comprometidos con su trabajo, pero al mismo tiempo, minimizaban el papel de las emociones en la motivación y el rendimiento.

Cooper y Ayman (1998) destacan que esta visión errónea no reconocía que la emoción y la motivación están intrínsecamente relacionadas. Ambas comparten una raíz común que implica el concepto de "mover". La motivación, en esencia, es un estado emocional que impulsa a las personas a actuar. Por lo tanto, el éxito de un líder no solo depende de sus habilidades técnicas o conocimientos, sino también de su capacidad para guiar y gestionar las emociones, tanto propias como ajenas. Un líder puede tener todas las

competencias necesarias y realizar todas las tareas correctamente, pero si no logra canalizar las emociones de manera adecuada, el desempeño y los resultados no serán tan óptimos como podrían ser.

Numerosas investigaciones han demostrado que la inteligencia emocional puede ser desarrollada efectivamente, y los cambios que se experimentan en el comportamiento, los estados de ánimo y la autoimagen son bastante evidentes. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estos cambios no ocurren de manera instantánea; en realidad, requieren de un proceso complejo y gradual. El desarrollo de la inteligencia emocional implica una transformación que no sucede de la noche a la mañana, sino que es el resultado de un esfuerzo consciente y sostenido a lo largo del tiempo.

Los motivos personales juegan un papel crucial en la preparación y aceleración de este cambio. Estos motivos pueden variar ampliamente, desde el deseo de mejorar la efectividad en el ámbito laboral o de conseguir una promoción, hasta la búsqueda del crecimiento personal continuo o el deseo de ayudar a los demás. Sin embargo, lo que resulta evidente es que cualquier cambio en la inteligencia emocional debe ser intencional y motivado por razones personales claras.

La respuesta a la necesidad social de desarrollar competencias emocionales es la educación emocional. Esta se entiende como un proceso educativo continuo y permanente que busca potenciar el desarrollo emocional, complementando así el desarrollo cognitivo. Ambos aspectos, el emocional y el cognitivo, son fundamentales para el desarrollo integral de la personalidad. La educación emocional no solo busca proporcionar conocimientos y habilidades sobre las emociones, sino también capacitar al individuo para enfrentar mejor los desafíos que surgen en la vida cotidiana, con el objetivo último de promover el bienestar personal y social.

Dado que la educación emocional debe estar presente a lo largo de todo el currículo académico y continuar a lo largo de toda la vida, se considera un proceso educativo que nunca termina. Entre los objetivos generales de la educación emocional se encuentran varios aspectos clave. Primero, se busca que las personas adquieran un conocimiento más profundo de sus propias emociones, lo que les permite identificar mejor las emociones de los demás. Además, se fomenta el desarrollo de habilidades para regular las propias emociones y prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas. Otra meta importante es ayudar a las personas a generar emociones positivas y a automotivarse, adoptando una actitud positiva ante la vida. Finalmente, la educación emocional también se centra en enseñar a las personas a disfrutar y apreciar los aspectos positivos de la vida, contribuyendo así a un mayor bienestar general.

Recogiendo las aportaciones de varios autores destacados en el campo de la inteligencia emocional, se puede establecer una estructuración comprensiva de este concepto. Daniel Goleman (1995) fue uno de los primeros en popularizar la inteligencia emocional a través de su libro influyente, en el cual propuso que la capacidad para reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás, es crucial para el éxito en la vida personal y profesional. Goleman identificó varias dimensiones clave, tales como la autoconciencia emocional, que implica tener una profunda comprensión de nuestras propias emociones y cómo estas afectan nuestro comportamiento y decisiones. Además, destacó la importancia de la autorregulación, la habilidad de controlar y dirigir nuestras emociones de manera constructiva, evitando respuestas impulsivas y promoviendo una mayor estabilidad emocional.

Por su parte, Graczyk (2000) complementa esta visión al explorar la dimensión de la empatía dentro de la inteligencia emocional. La empatía no solo se refiere a la capacidad

de reconocer las emociones de los demás, sino también a entender su perspectiva y responder de manera adecuada. Graczyk subraya cómo esta capacidad es esencial para establecer y mantener relaciones saludables y efectivas, tanto en el ámbito personal como profesional.

Payton (2000), por otro lado, amplía la discusión al considerar la dimensión de las habilidades sociales. Según Payton, la inteligencia emocional también abarca la capacidad de manejar las interacciones sociales de manera efectiva, facilitando la comunicación, la resolución de conflictos y la cooperación en diversos contextos. Esta dimensión incluye habilidades como la escucha activa, la gestión de relaciones y la negociación, las cuales son fundamentales para un funcionamiento óptimo en entornos colaborativos y diversos.

Finalmente, Saarni (2000) contribuye a la estructura de la inteligencia emocional al enfocarse en el papel del autocuidado y la resiliencia. Saarni enfatiza que para manejar adecuadamente nuestras emociones y las de los demás, es fundamental también contar con estrategias de autocuidado que nos permitan mantener el equilibrio emocional y enfrentar los desafíos con fortaleza y adaptabilidad. La resiliencia, en este contexto, se refiere a nuestra capacidad para recuperarnos de las adversidades y seguir adelante a pesar de las dificultades emocionales.

Juntas, estas aportaciones conforman una visión multidimensional de la inteligencia emocional, integrando aspectos de autoconciencia, autorregulación, empatía, habilidades sociales y resiliencia. Esta estructuración proporciona una base sólida para entender cómo la inteligencia emocional se manifiesta en diversos aspectos de la vida y cómo puede ser desarrollada y aplicada para mejorar nuestras interacciones y nuestro bienestar general.

a) **Autoconciencia**

Consiste en reconocer sus propios estados de ánimo, recursos e intuiciones.

El conocimiento de las propias emociones es el punto de partida y condición sine qua non para el liderazgo efectivo. Quien no conoce sus emociones no puede dirigir las ni comprender las de los demás, y menos aún gestionarlas. Los líderes autoconscientes perciben sus señales internas y comprenden cómo afectan a su persona y a su trabajo mucho antes de llegar a una “explosión emocional” y perder el control de la situación. Además, saben averiguar sus causas reales y encontrar vías para encauzarlas.

Este conocimiento se basa en la comprensión de las propias capacidades y limitaciones de los propios valores y motivaciones. Sin esta claridad y sinceridad para con uno mismo y los demás, se toman decisiones que desencadenan tormentas interiores por contradicción con valores ocultos, pero vivamente sentidos, en lugar de la energía generada por una buena sintonía interior. La convicción y la autenticidad son, a su vez, requisito esencial para producir efecto entre los destinatarios. Estas capacidades son:

- **Conciencia emocional:** Identificar las propias emociones y los efectos que pueden tener.
- **Correcta autovaloración:** Conocer las propias fortalezas y sus limitaciones. Poner nombre a las propias emociones.
- **Autoconfianza:** Un fuerte sentido del propio valor y capacidad.
- **Comprensión** de las emociones de los demás.

b) Autorregulación

Se refiere a manejar los propios estados de ánimo, impulsos y recursos.

La gestión de las propias emociones libera a la persona de la tiranía de sus sentimientos y aporta la claridad mental y la energía concentrada necesarias para liderar. El líder despliega un entusiasmo estimulante porque conoce, asume y dirige sus emociones.

Los sentimientos son altamente contagiosos. Por eso, la primera tarea del líder es mantener una buena higiene afectiva: gestionar bien sus propias emociones antes de gestionar las de los demás, impedir que los vaivenes de su persona privada invadan y perjudiquen sus relaciones en el trabajo.

Los líderes capaces de mantenerse optimistas y motivados incluso bajo una intensa presión irradian sentimientos positivos que crean resonancia y encauzan a todo el grupo hacia el máximo rendimiento en un marco de confianza, bienestar y justicia. La competitividad y la capacidad de cambio dependen crucialmente de esta forma de inteligencia emocional. El mayor acto de responsabilidad de un líder es controlar su propio estado mental.

- **Autocontrol:** Mantener vigiladas las emociones perturbadoras y los impulsos. Capacidad para regular sus propias emociones en situaciones conflictivas.
- **Conciencia:** Asumir las responsabilidades del propio desempeño laboral.
- **Adaptabilidad:** Flexibilidad en el manejo de las situaciones de cambio.

- **Innovación:** Sentirse cómodo con la nueva información, las nuevas ideas y las nuevas situaciones.
- **Automotivación:** Referidas a la capacidad de manejar tendencias emocionales que guían o facilitan el cumplimiento de los propios objetivos y metas.

c) Empatía

Implica tener conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones de los otros.

La capacidad de empatía o sintonía positiva con los sentimientos ajenos en la comunicación es la condición previa para que el líder pueda decir y hacer lo oportuno en cada momento. El diseño de bucle abierto del cerebro produce espontáneamente esa resonancia límbica por la que los sentimientos respectivos van influyéndose mutuamente; y cuando la relación es positiva, el resultado es un “concierto emocional” generador de entusiasmo y creatividad. Un líder sin empatía estará inevitablemente “fuera de onda” respecto a su equipo, y sus palabras y actos desencadenarán reacciones negativas en él.

En el ámbito de la empresa, aún no se valora suficientemente la importancia de esta capacidad de sintonía afectiva: muy pocas veces se reconoce y recompensa. Sin embargo, la empatía supone tener en cuenta los sentimientos de los colaboradores y tomar decisiones inteligentes que los encaucen hacia los objetivos.

El líder emocionalmente inteligente es también capaz de expresar su mensaje de modo conmovedor para otros, porque sus emociones son auténticas y positivas. La visión

constructiva del líder motiva al grupo para la acción en torno a un objetivo común, anima a permanecer en la empresa a los colaboradores con mayor talento.

- **Comprensión de los otros:** Darse cuenta de los sentimientos y perspectivas de los compañeros de trabajo.
- **Desarrollar a los otros:** Estar al tanto de las necesidades de desarrollo del resto y reforzar sus habilidades.
- **Servicio de orientación:** Anticipar, reconocer y satisfacer las necesidades reales del cliente.
- **Conciencia política:** Ser capaz de leer las corrientes emocionales del grupo, así como el poder de las relaciones entre sus miembros.

d) **Habilidades sociales**

Implica ser un experto para inducir respuestas deseadas en los otros.

El cultivo de la capacidad emocional es la base para ejercer el liderazgo y así poder alentar, influir e inspirar a otros. Dicho cultivo se basa en la empatía e implica el desarrollo de la comunicación con los demás con el propósito de establecer relaciones sólidas, justas y enriquecedoras. Las cuatro formas básicas de la comunicación humana son leer, escribir, hablar y escuchar. Se puede asegurar que de entre éstas, la más importante y menos desarrollada es la de escuchar. Algunos aspectos a considerar para mejorarla contemplan: mantener contacto visual con la persona con quien se habla, permitir al interlocutor terminar su exposición sin interrumpirlo y evitar imponer el punto de vista propio.

Mientras mayor comunicación exista dentro de las empresas, la eficacia en los procesos se optimiza.

- **Comunicación:** Saber escuchar abiertamente al resto y elaborar mensajes convincentes.
- **Manejo de conflictos:** Saber negociar y resolver los desacuerdos que se presenten dentro del equipo de trabajo.
- **Liderazgo:** Capacidad de inspirar y guiar a los individuos y al grupo en su conjunto, idear efectivas tácticas de persuasión.
- **Constructor de lazos:** Alimentar y reforzar las relaciones interpersonales dentro del grupo.
- **Colaboración y cooperación:** Trabajar con otros para alcanzar metas compartidas.
- **Capacidades de equipo:** Ser capaz de crear sinergia para la persecución de metas colectivas.

Las relaciones sociales comprenden un amplio espectro de interacciones entre dos o más personas, que están reguladas por normas sociales específicas. Cada individuo en estas interacciones ocupa una posición particular y desempeña un rol social definido, lo que influye en la dinámica y el desarrollo de la relación. Estas interacciones no son simplemente contactos casuales, sino que conllevan una modificación en la conducta de los individuos involucrados, contribuyendo a la evolución de su comportamiento. En el contexto sociológico, las relaciones sociales se sitúan en un nivel de complejidad superior en comparación con otros conceptos como el comportamiento, el acto social, el

comportamiento social, el contacto social e incluso la interacción social. Son fundamentales para la configuración de conceptos más amplios como la organización social, la estructura social, el movimiento social y el sistema social.

En términos generales, una relación se define como una conexión o correspondencia establecida entre dos o más entidades, ya sean personas o cosas. Aplicado a las relaciones sociales, este concepto se refiere a las interacciones que están regidas por normas sociales, donde cada individuo asume una posición y un papel específico dentro de la dinámica grupal.

Las relaciones sociales, también denominadas relaciones interpersonales, tienen una influencia significativa en la formación de la cultura de grupo y en su transmisión a través del proceso de socialización. Estas relaciones afectan la percepción, la motivación, el aprendizaje y las creencias de los individuos. Dentro del espectro de las relaciones sociales, se pueden identificar diversas categorías, tales como las relaciones de amistad, familiares, laborales, entre otras. Cada tipo de relación tiene sus propias características y normas, y todas contribuyen a la riqueza de la experiencia social de una persona.

En la vida cotidiana, las relaciones sociales actúan como un complemento esencial para el bienestar del individuo, de manera similar a la relación que cada persona mantiene consigo misma. La capacidad de relacionarse con otros seres humanos es una necesidad primordial y cotidiana, esencial para el equilibrio emocional y social.

Los psicólogos destacan la importancia de la educación emocional en el desarrollo de estas habilidades sociales. Fomentar el aspecto social a través de la educación emocional puede facilitar la adopción de actitudes positivas hacia la vida, lo que a su vez permite el desarrollo de habilidades sociales clave. Estas habilidades son cruciales para la adaptación y

el éxito en diversas áreas de la vida, desde las relaciones personales hasta el ámbito profesional.

Las relaciones sociales, en su mayoría, se desarrollan dentro de un grupo social, también conocido como grupo orgánico. En estos grupos, cada persona desempeña roles recíprocos y actúa de acuerdo con las normas, valores y objetivos comunes, con el fin de satisfacer el bien común del grupo. La interacción dentro de estos grupos está guiada por un conjunto de reglas y expectativas que facilitan la cohesión y el funcionamiento efectivo del grupo.

Una relación social puede considerarse un medio para alcanzar objetivos específicos, ya sea en el ámbito personal, profesional o comunitario. Dado que el ser humano es inherentemente social, la interacción con otros es casi tan esencial como el aire que se respira. La comunicación juega un papel crucial en este proceso, ya que es la habilidad que permite a las personas obtener información de su entorno y compartirla con aquellos con quienes interactúan. La comunicación efectiva fortalece las relaciones, facilita el entendimiento mutuo y contribuye al desarrollo de vínculos significativos y productivos entre las personas.

Las relaciones interpersonales juegan un papel crucial en el desarrollo integral de la persona, ya que estas conexiones no solo son fundamentales para el bienestar emocional, sino que también influyen directamente en la capacidad del individuo para adaptarse y prosperar en su entorno. A través de las interacciones sociales, el individuo recibe refuerzos positivos que son esenciales para su crecimiento y estabilidad. Estos refuerzos incluyen apoyo emocional, reconocimiento social y la posibilidad de compartir experiencias, todos elementos que contribuyen significativamente a la formación de una identidad saludable y a la construcción de una red de apoyo sólida.

La capacidad de establecer y mantener relaciones interpersonales efectivas también facilita la integración en distintos contextos sociales y laborales, permitiendo a la persona adaptarse mejor a cambios y desafíos. La comunicación abierta y el entendimiento mutuo fortalecen los vínculos y fomentan un sentido de pertenencia, lo cual es vital para la salud mental y emocional. Las relaciones sociales positivas pueden ofrecer una red de seguridad que ayuda a enfrentar y superar adversidades, promoviendo un entorno más estable y enriquecedor.

Por el contrario, la carencia de habilidades en las relaciones sociales puede tener consecuencias negativas significativas. La falta de conexiones interpersonales puede llevar al aislamiento, un estado que puede desencadenar sentimientos de soledad y desamparo. El rechazo y la exclusión social, derivados de la incapacidad para establecer vínculos saludables, no solo afectan la autoestima del individuo, sino que también limitan su calidad de vida. La ausencia de una red de apoyo puede dificultar la adaptación a nuevos entornos y aumentar el riesgo de problemas emocionales y psicológicos.

Las relaciones interpersonales no solo enriquecen la vida del individuo, sino que también son fundamentales para su desarrollo personal y profesional. La habilidad para construir y mantener relaciones positivas es esencial para lograr un equilibrio emocional y una integración exitosa en el entorno social.

Nivel de relaciones sociales conforme a la estructura social

- **Relaciones interpersonales:** Es el vínculo social más elemental que ocurre cuando dos personas aparecen en alguna relación, tal como la del líder con el seguidor, del vecino con el vecino. El término interpersonal significa entre personas y/o implica que la

relación deba ser íntima; puede ser también totalmente impersonal.

El estudio de las relaciones interpersonales es fundamental para la ciencia de la sociología porque son los “bloques constructores” de la estructura social. Desde una perspectiva de sentido-común, un grupo está compuesto de personas. Desde una perspectiva sociológica, un grupo es una organización de funciones (roles) y modos de interacción.

A pesar que el estudio de las relaciones interpersonales puede concentrar la atención en elementos limitados de la vida social, las implicaciones pueden ser de largo alcance. Las relaciones interpersonales particulares, tales como las que están implícitas en el parentesco, la esclavitud, o las relaciones con un señor feudal, pueden ser tan penetrantes e importantes que por ellas se caracteriza una sociedad entera. Así el microorden es un ingrediente del macroorden.

- **Relaciones de grupo:** La estructura del grupo no es estática; es el producto de la continua interacción en que las relaciones entre grupos son probadas y transformadas. Conocer el estilo de las relaciones de grupo es esencial para comprender a una comunidad o sociedad. Algunas de las formas básicas de interacción de grupos y las relaciones estables que se producen son consideradas aquí.
- **Intereses creados:** La estructura de los grupos de la sociedad se puede conceptuar como un patrón de intereses creados y en competencia que está cambiando constantemente. Cuando se

forma un grupo, se crea una nueva dinámica. Se dispone de energías para la protección de lo que el grupo considera como necesidades para su supervivencia o para la realización de sus aspiraciones. Hay un interés creado que está en juego en alguna entidad o en el curso de los eventos. Cada individuo o grupo tiene un interés creado en su propia persona, puede también tener un interés creado en la continuidad y prosperidad de su familia o su negocio. Decir que un grupo tiene intereses creados es indicar como si fuera taquigrafía los intereses colectivos y convenientes de los individuos.

- **Competencia, rivalidad y conflicto:** Los intereses de un grupo son frecuentemente incompatibles con los de otros. Por ejemplo, varias organizaciones quizá traten de reclutar a la misma gente; los colegios quizá compitan por los mejores estudiantes o personal; varias naciones pueden desear los mismos recursos económicos; muchas tiendas de menudeo quieren vender a los mismos clientes. La competencia es el esfuerzo mutuo que está opuesto por asegurar los mismos objetivos escasos.

Cuando el choque de intereses es tan marcado, los grupos no solo compiten por las mismas metas escasas, sino que tratan de herirse o destruirse unos a otros; hay conflicto, y el grupo mismo es puesto en peligro de un modo indirecto. Pueden despertarse sentimientos intensos, y como resultado, las reglas que gobiernan la actividad competitiva y rival pueden ser abandonadas.

Algunas veces se cree que el conflicto es el resultado de una comunicación pobre, la cual surge porque las personas no se entienden unas a otras. Si la comunicación significa la habilidad para entender el punto de vista del otro, entonces algunos conflictos están arraigados en realidad en falsas percepciones y pueden ser mitigados por una buena comunicación aumentada. Sin embargo, muchos conflictos están basados en necesidades y aspiraciones mutuamente incompatibles. Además, el contacto aumentado y la comunicación mejorada quizá intensifiquen el conflicto al hacer que los grupos estén conscientes de sus diferencias, aumentando sus temores y revelando intereses opuestos de los que ellos no estaban conscientes.

- **Cooperación:** La cooperación de un grupo es la acción conjunta acordada con anticipación. Tal acuerdo puede basarse en aspiraciones similares de grupo, como las organizaciones interesadas en prevenir la delincuencia; los grupos quizá tengan un enemigo común y por ello tienen intereses temporalmente convergentes, o quizá acuerden una serie de reglas comunes para regular su competencia. La cantidad de comunicación depende de la base de la cooperación; cuando la gente actúa unida por lealtad a la familia o a la comunidad, hay mucha más comunicación que cuando existe una alianza limitada en defensa contra una amenaza temporal.
- **Parentesco:** En muchas sociedades el parentesco es el más importante lazo social, y la familia es la base de la organización social. Los negocios de la familia son recuerdos de actividades económicas basadas en la familia. Solo hace pocos siglos, en

Inglaterra las familias se disputaban por la preeminencia en la política, el derecho al dominio como Casa Real o de ser contados entre la nobleza más favorecida.

Para abordar el tema de las relaciones sociales y su impacto en el desempeño académico, es fundamental comprender primero qué son estas relaciones. En esencia, una relación se define como la conexión o correspondencia que se establece entre una cosa o persona y otra. Cuando hablamos de relaciones sociales, nos referimos a las interacciones entre individuos que están regidas por normas sociales. Estas interacciones involucran a dos o más personas que ocupan diferentes posiciones sociales y desempeñan roles específicos dentro de su entorno.

Las relaciones sociales, o interpersonales, juegan un papel crucial en la formación y mantenimiento de la cultura de grupo, así como en la transmisión de esta cultura a través del proceso de socialización. Estas relaciones influyen en la percepción que los individuos tienen de sí mismos y de los demás, en su motivación y en sus creencias. En el amplio espectro de las relaciones sociales, podemos identificar diversos tipos, tales como las amistosas, familiares y laborales, entre otras.

Las relaciones sociales no solo enriquecen la vida del individuo, sino que también son esenciales para el bienestar emocional y el desarrollo personal. La interacción con otras personas se convierte en una necesidad primordial en la vida cotidiana, complementando la relación que uno tiene consigo mismo. Esta necesidad de conexión y convivencia humana está profundamente arraigada en nuestra naturaleza.

Debido a la importancia de las relaciones sociales, los psicólogos destacan la relevancia de la educación emocional. Fomentar habilidades sociales adecuadas permite que

los individuos desarrollen actitudes positivas y constructivas hacia la vida, lo que a su vez facilita el desarrollo de habilidades sociales esenciales. Estas habilidades no solo impactan en la vida personal, sino que también tienen una incidencia directa en el desempeño académico.

Dentro de un grupo social, que también puede ser llamado grupo orgánico, las relaciones sociales se manifiestan a través de roles recíprocos que cada persona asume. Cada miembro del grupo sigue normas, valores y objetivos compartidos, trabajando en conjunto para lograr el bienestar común del grupo. Esta dinámica es crucial para comprender cómo las relaciones sociales pueden influir en el desempeño académico de los estudiantes, ya que el apoyo social y la colaboración dentro del grupo pueden facilitar un ambiente de aprendizaje más enriquecedor y efectivo.

Las habilidades sociales, conocidas comúnmente como HH.SS., no deben ser entendidas como patrones rígidos de comportamiento, sino más bien como un conjunto de directrices útiles que se adaptan a diferentes situaciones y contextos. Para desarrollar estas habilidades de manera efectiva, es fundamental comprender los procesos que intervienen en su adquisición. Esto incluye una descripción detallada de sus componentes y dimensiones, aspectos que abordaremos a continuación.

Wilkinson y Canter (1982) argumentan que las habilidades sociales deben ser vistas dentro de un marco cultural específico. Los patrones de comunicación no son uniformes; varían significativamente entre diferentes culturas y, a veces, incluso dentro de una misma cultura. Factores como la edad, el sexo, la clase social y el nivel de educación influyen en estos patrones. Además, cada individuo aporta a la interacción sus propias actitudes, valores, creencias y capacidades cognitivas, junto con un estilo único de interacción que también juega un papel crucial.

Una conducta socialmente habilidosa se puede definir como el conjunto de comportamientos que un individuo exhibe en un contexto interpersonal específico. Esta conducta no solo debe expresar de manera adecuada los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos del individuo, sino que también debe ser apropiada para la situación en cuestión, respetando las conductas de los demás. Generalmente, este tipo de conducta logra resolver los problemas inmediatos que surgen, al mismo tiempo que minimiza la probabilidad de enfrentar problemas futuros.

Dimensiones de las habilidades sociales

Establecimiento de relaciones sociales: Es la capacidad para comunicarse adecuadamente; es como una especie de puente que permite acercarse a los demás y compartir algo de uno mismo con personas diferentes y, al mismo tiempo, aprender algo de ellos.

- **Expresión de amor y afecto:** Es la reacción que se tiene hacia otra persona acerca de estos dos sentimientos. El hacerlo en forma apropiada provoca agrado y significancia en la interacción con los demás ya que profundiza la relación entre las partes. Las diferencias entre ambas radican en la profundidad del sentimiento y la implicación que se tiene con la otra persona.
- **Hacer cumplidos:** Los cumplidos son conductas verbales específicas que resaltan características positivas de una persona. El hacer un cumplido es un reforzador social y ayuda a hacer más agradable la interacción social.

- **Recibir cumplidos:** Es el recibir una expresión positiva directa de la cual se hace sobre la conducta de uno, las apariencias y/o las posesiones con que se cuente.
- **Hacer peticiones:** Implica el pedir favores, ayuda o el cambio de conducta. Esta categoría implica que la persona es capaz de pedir lo que quiere sin violar los derechos de los demás. Quien hace la petición evita el rechazo de la otra persona.
- **Rechazar peticiones:** Implica la capacidad de decir “NO” cuando así lo requiera la situación y no sentirse mal por decirlo. Es un derecho el decir “no” a peticiones poco razonables y a las que no se quiera acceder.
- **Afrontar críticas:** Consiste en la manera que se tiene para reaccionar frente a objeciones hechas por otros. Las personas ocupan esta habilidad de diferentes formas, sea evitándola, negándola, discutiéndola, contestándola o respondiendo a ella con otra crítica.
- **Expresión de opiniones personales:** Es la expresión voluntaria de las preferencias personales, al tomar una posición ante un tema o al ser capaz de expresar una opinión de desacuerdo, o en potencial desacuerdo con la de otra persona.
- **Defensa de los derechos:** Es la expresión de derechos legítimos cuando los derechos personales son ignorados o violados. Se considera un derecho legítimo cualquier derecho humano básico.

- **Expresión de molestia, desagrado y disgusto:** Así como el derecho a ser feliz, si alguien hace algo que limita de forma poco razonable la felicidad de uno, se tiene el derecho de hacer algo al respecto. Ahora bien, cada vez que uno siente molestia por la conducta de otros, se puede usar esta habilidad con la responsabilidad de no humillar o rebajar a la otra persona en proceso.

Perspectiva Conceptual

Para comprender plenamente el alcance y la aplicabilidad del concepto que estamos abordando, es esencial establecer un marco conceptual sólido que sirva de base para la discusión y el análisis subsiguientes. El marco conceptual no solo define los términos clave y las ideas fundamentales, sino que también delimita el contexto en el cual se desarrolla el tema, proporcionando una visión clara y estructurada que facilita la interpretación y el estudio.

En esta sección, se abordarán los conceptos teóricos que fundamentan nuestra investigación, desglosando las nociones principales y los antecedentes relevantes que sustentan nuestro enfoque. Este marco no solo enmarca el contexto teórico en el que se sitúa nuestro estudio, sino que también clarifica las definiciones y teorías esenciales para una comprensión integral del tema en cuestión.

Al establecer este marco conceptual, buscamos ofrecer una perspectiva coherente y bien definida que permita una exploración profunda y significativa del asunto, asegurando que todos los lectores tengan una base sólida sobre la cual construir su comprensión del contenido del estudio.

Inteligencia

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define la inteligencia entre otras acepciones, como la "capacidad para entender o comprender" y como la "capacidad para resolver problemas". La inteligencia parece estar ligada a otras funciones mentales como la percepción, o capacidad de recibir información, y la memoria o capacidad de almacenarla.

Emoción:

Las emociones son fenómenos psicofisiológicos que representan modos de adaptación a ciertos estímulos ambientales o de uno mismo.

Psicológicamente, las emociones alteran la atención, hacen subir de rango ciertas conductas guía de respuestas del individuo y activan redes asociativas relevantes en la memoria. Desde el punto de vista fisiológico, las emociones organizan rápidamente las respuestas de distintos sistemas biológicos, incluidas las expresiones faciales, los músculos, la voz, la actividad del SNA y la del sistema endocrino, a fin de establecer un medio interno óptimo para el comportamiento más efectivo.

Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos. El término fue popularizado por Goleman (2001), con su célebre libro *Emotional Intelligence*.

Relaciones sociales

La relación social puede referirse a una multitud de interacciones sociales reguladas por normas sociales, entre dos o más personas en la que cada una tiene posición social y

realiza un papel social. Resultado de la relación hay una modificación de la conducta. En jerarquía sociológica, las relaciones sociales están más avanzadas que el comportamiento, acto social, comportamiento social, contacto social e interacción social. Las relaciones sociales forman la base de conceptos como organización social, estructura social, movimiento social y sistema social.

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO: CÓMO ESTUDIAMOS LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

En este capítulo, nos adentramos en el diseño metodológico que sustenta el estudio de la inteligencia emocional, un concepto que ha ganado relevancia en diversas áreas del conocimiento debido a su impacto en el comportamiento humano y en la dinámica interpersonal. La inteligencia emocional, que se refiere a la capacidad para reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, desempeña un papel crucial en el desarrollo personal y profesional.

El objetivo de este capítulo es detallar los enfoques y técnicas utilizados para investigar la inteligencia emocional en el contexto de nuestro estudio. A través de un diseño metodológico riguroso, buscamos ofrecer una visión clara y estructurada de cómo abordamos esta compleja y multifacética habilidad.

En primer lugar, se describirán las bases teóricas que sustentan nuestra metodología, estableciendo los principios y conceptos clave que guían nuestra investigación. A continuación, se presentarán las técnicas de recolección de datos, que incluyen instrumentos de medición y procedimientos específicos empleados para garantizar la validez y fiabilidad de los resultados. También abordaremos el proceso de análisis de datos, detallando los métodos utilizados para interpretar la información recolectada y cómo estos métodos contribuyen a una comprensión más profunda de la inteligencia emocional.

Además, discutiremos las consideraciones éticas y prácticas en la investigación, asegurando que el estudio se lleve a cabo con el máximo rigor y respeto por los

participantes. Este enfoque metodológico no solo busca ofrecer una perspectiva detallada de la inteligencia emocional, sino también proporcionar una base sólida para futuras investigaciones en este campo.

A través de este diseño metodológico, pretendemos aportar valiosas contribuciones al entendimiento de la inteligencia emocional y su influencia en diversos aspectos de la vida cotidiana, así como en el ámbito académico y profesional. La claridad y la precisión en nuestra metodología son esenciales para ofrecer resultados significativos y aplicables, que puedan enriquecer tanto la teoría como la práctica en el campo de la inteligencia emocional.

En términos de clasificación, el tipo de investigación que se está llevando a cabo es fundamentalmente básica. Esto se debe a que se emplean conocimientos derivados de las ciencias humanas con el propósito de aplicarlos en el ámbito de la gestión pedagógica. La investigación básica, en este contexto, se centra en la exploración y el análisis teórico para contribuir al entendimiento profundo de conceptos y fenómenos relacionados con el campo de estudio.

La aplicación de estos conocimientos no se dirige a resolver problemas prácticos inmediatos o a generar productos o procesos específicos, sino que busca enriquecer el acervo teórico y conceptual de la disciplina. Así, el enfoque de la investigación se orienta a construir una base sólida que permita una mejor comprensión y una potencial mejora en la gestión pedagógica, partiendo del análisis teórico y la reflexión crítica sobre los conocimientos existentes.

En este sentido, la investigación básica sirve como un pilar esencial para el desarrollo de teorías y modelos que pueden ser posteriormente aplicados en contextos más concretos y prácticos. Por lo tanto, aunque no se orienta directamente hacia soluciones

inmediatas o prácticas, su valor radica en la profundización del entendimiento y en la generación de nuevas perspectivas que pueden influir positivamente en el campo de la gestión pedagógica.

Se optó por un diseño no experimental, descriptivo y correlacional para la investigación. Este enfoque no experimental se eligió con la intención de observar las variables tal y como se manifestaron en su entorno natural, sin intervenir ni manipular las mismas. La finalidad era analizar cómo se comportaban estas variables en el contexto real, permitiendo así una comprensión más precisa de su funcionamiento y relación en su estado original.

El diseño descriptivo se aplicó con el objetivo de detallar minuciosamente el comportamiento de cada una de las variables estudiadas. En este caso, se centró en la inteligencia emocional y las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Este enfoque permitió realizar una descripción exhaustiva de cómo estas variables se manifestaban entre los estudiantes, proporcionando una visión clara y detallada de sus características y dinámicas.

Por último, el diseño correlacional se utilizó para examinar las relaciones entre las variables involucradas en la investigación. En lugar de limitarse a describir cada variable de manera aislada, se buscó entender cómo se interrelacionaban la inteligencia emocional y las relaciones sociales entre los estudiantes. Este enfoque facilitó el análisis de posibles asociaciones y patrones entre las variables, permitiendo así una evaluación más completa y comprensiva de su interacción en el contexto estudiado.

La investigación se centró en una población específica de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año

2011. Esta población estaba compuesta por un total de 815 estudiantes, quienes formaban parte activa de la institución en ese periodo académico. Cada uno de ellos representaba un potencial sujeto de estudio, y su inclusión en el análisis ofrecía una visión completa y detallada de las características y comportamientos relacionados con el tema de investigación.

Para garantizar que los resultados fueran representativos y estadísticamente significativos, se procedió a seleccionar una muestra de la población total. Para ello, se utilizó el método de muestreo al azar simple, que es una técnica ampliamente reconocida por su capacidad para asegurar que cada miembro de la población tenga la misma probabilidad de ser incluido en la muestra. Este enfoque minimiza el sesgo y permite una generalización más precisa de los hallazgos obtenidos. La fórmula empleada para calcular el tamaño de la muestra se basó en criterios estadísticos específicos que aseguraron la validez de los resultados y la representatividad de la muestra seleccionada respecto a la población total.

$$n = \frac{z^2 NPQ}{\varepsilon^2 N + z^2 PQ} \dots[1]$$

Donde:

N = población (815) – Ver anexo 3.

Z = 1,96 (95% confianza estadística)

p = q = 0,5 (probabilidad de éxito y/o fracaso)

E = 0,08 (error)

n= 128 (tamaño de muestra)

Para medir la variable independiente de inteligencia emocional en el presente estudio, se optó por utilizar la técnica de encuesta, implementando como instrumento el test de cociente emocional (ICE) desarrollado por Reuven Bar On. Este test es ampliamente reconocido por su capacidad para evaluar distintos aspectos de la inteligencia emocional y ha sido empleado en una variedad de contextos académicos y profesionales.

El test de cociente emocional de Bar On, cuyo autor es el propio Reuven Bar On, se caracteriza por varias especificaciones importantes. En primer lugar, el test tiene una duración aproximada de 40 minutos, lo que permite una evaluación exhaustiva sin requerir un tiempo excesivo. Esta duración es adecuada para garantizar que los participantes puedan responder a todas las preguntas con la suficiente atención y reflexión.

Este instrumento está diseñado específicamente para ser aplicado a estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann durante el año 2011, lo que asegura que los datos recogidos sean relevantes y específicos para el grupo de interés en el contexto del estudio. El test se compone de un total de 133 ítems, cada uno de los cuales está cuidadosamente diseñado para evaluar diferentes indicadores relacionados con la inteligencia emocional. Estos ítems permiten una valoración detallada y precisa de las competencias emocionales de los participantes, abarcando aspectos fundamentales como el reconocimiento y manejo de las emociones propias y ajenas, la capacidad de empatía, y la habilidad para gestionar las relaciones interpersonales de manera efectiva.

El uso de este test en el contexto del estudio proporciona una base sólida para la recolección de datos, garantizando que los resultados obtenidos sean fiables y pertinentes para el análisis de la inteligencia emocional en los estudiantes de Ciencias de la Salud en la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.

Relación de las preguntas y los indicadores de la variable inteligencia emocional

| VARIABLE | INDICADORES | Nº PREGUNTA |
|------------------------|-----------------------------------|--|
| INTELIGENCIA EMOCIONAL | Área intrapersonal | 3; 6; 7; 9; 11; 12; 19; 21; 22; 23; 24; 25; 32; 35; 36; 37; 40; 41; 48; 51; 52; 56; 57; 63; 66; 67; 70; 71; 79; 81; 82; 85; 88; 92; 94; 95; 96; 100; 101; 107; 109; 110; 111; 114; 116; 121; 125; 126 y 129. |
| | Área interpersonal | 5; 10; 11; 12; 16; 18; 23; 30; 31; 34; 39; 44; 46; 55; 58; 61; 62; 69; 72; 76; 84; 90; 98; 99; 104; 113; 115; 119; 124 y 128. |
| | Área de adaptabilidad | 1; 8; 14; 15; 28; 29; 35; 38; 43; 45; 53; 59; 60; 68; 74; 75; 83; 88; 87; 89; 97; 103; 112; 118; 127 y 131. |
| | Área de manejo del estrés | 4; 13; 20; 27; 33; 42; 49; 52; 64; 73; 78; 86; 93; 102; 108; 117; 122 y 130. |
| | Área de manejo de estado de ánimo | 2; 17; 26; 31; 47; 50; 62; 65; 77; 80; 91; 105; 106; 108; 120; 123 y 132. |

Fuente: Elaboración propia

En base a dicho cuadro, se define una escala de valoración según la escala de *Likert*, donde:

| Índice | Categoría |
|--------|---|
| (1) | Rara vez es mi caso |
| (2) | Pocas veces es mi caso |
| (3) | A veces es mi caso |
| (4) | Muchas veces es mi caso |
| (5) | Con mucha frecuencia o siempre es mi caso |

Asimismo, mediante la escala de percentiles 15; 29; 43; 57; 71; 85 se determinó los coeficientes emocionales.

- **Variable dependiente:** Para medir la variable de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, se usó la técnica de la entrevista aplicando el cuestionario 2 (ver anexo 1), el mismo que fue diseñado por el investigador, en base a la revisión bibliográfica y al apoyo de expertos, quienes valoraron el instrumento mediante indicadores establecidos en el informe de opinión.

El instrumento cuenta con las siguientes características:

- **Nombre:** Cuestionario de relaciones sociales
- **Autor:** Juan José Evaristo Changllo Roas
- **Tiempo de duración:** Aproximadamente 20 minutos
- **Ámbito de aplicación:** Dirigido a los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann - 2011.
- **Preguntas:** Está constituido por 32 ítems las mismas que tienen definida como respuesta una escala de valoración en base a la escala de *Likert*, donde:

| Índice | Categoría |
|--------|--------------|
| (1) | Nunca |
| (2) | Pocas veces |
| (3) | A veces |
| (4) | Muchas veces |

(5) Siempre

Asimismo, para los puntos de corte se utilizó los percentiles 25 y 75, considerándose:

- $X > 75$ Adecuado
- Entre 25 y 75 Regular
- $X < 25$ Inadecuado

De la misma forma para los indicadores de ámbito familiar, universitario y amistad.

- **Confiabilidad:**

Cuadro 3: Estadísticos de fiabilidad del cuestionario de relaciones sociales

| Alfa de Cronbach | N de elementos |
|------------------|----------------|
| 0,839 | 32 |

Fuente: Base de datos del Cuestionario 2 elaborado en el SPSS15, 2011.

George & Mallery (1995) indican que si el alpha es mayor que 0,9 (el instrumento de medición es excelente); **si cae en el intervalo 0,9 - 0,8 (el instrumento es bueno)**; si cae entre 0,8 - 0,7 (el instrumento es aceptable); si cae en el intervalo 0,7 - 0,6 (el instrumento es débil); si cae entre 0,6 - 0,5 (el instrumento es pobre) y si es menor que 0,5 (no es aceptable).

El reporte del SPSS 15 dio un valor del Alpha de Cronbach de 0,839; lo cual implica que el instrumento aplicado es bueno.

Una vez que se completó la fase de recolección de datos, el siguiente paso en el proceso de investigación fue ingresar toda la información al paquete estadístico SPSS, específicamente a la versión 15. Este software es fundamental para el análisis estadístico debido a su capacidad para manejar y procesar grandes volúmenes de datos de manera eficiente. El primer paso en SPSS consistió en configurar las variables, tanto numéricas como categóricas. Esta configuración es crucial ya que permite al investigador estructurar adecuadamente la información para su análisis posterior.

Una vez configuradas las variables, se realizó un análisis descriptivo de los datos. Este tipo de análisis proporciona una visión general de la información recolectada mediante la generación de tablas de frecuencias univariadas y bivariadas. Las tablas univariadas ofrecen una perspectiva sobre la distribución de cada variable individualmente, mientras que las tablas bivariadas permiten explorar las relaciones entre dos variables. Acompañando estas tablas, se crearon gráficos que visualizan de manera clara y comprensible la distribución de los datos y las posibles interacciones entre variables.

Para profundizar en el análisis y determinar la existencia de asociaciones significativas entre las variables, se utilizó la prueba de chi cuadrado de independencia. Esta prueba estadística es adecuada para evaluar si las variables categóricas están asociadas de manera significativa o si su relación es meramente aleatoria. Al aplicar esta prueba, se busca identificar patrones o dependencias entre las variables que puedan proporcionar una comprensión más detallada de los fenómenos estudiados.

El procesamiento y análisis de datos se llevó a cabo de manera sistemática utilizando herramientas estadísticas avanzadas para garantizar la precisión y relevancia de los resultados obtenidos. La configuración adecuada de las variables en SPSS y la aplicación

de métodos estadísticos rigurosos son pasos esenciales para una interpretación confiable de los datos en cualquier investigación.

CAPÍTULO IV

DESCUBRIENDO LA RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RELACIONES SOCIALES

En el vasto campo de la psicología y las ciencias sociales, la Inteligencia Emocional ha emergido como un concepto clave para entender cómo los individuos manejan sus emociones y relaciones interpersonales. La capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las emociones de los demás, juega un papel crucial en la calidad de nuestras interacciones sociales y en nuestra adaptación en diversos contextos. Este capítulo explora los resultados de una investigación enfocada en la relación entre Inteligencia Emocional y relaciones sociales, con el objetivo de desentrañar cómo estas habilidades influyen en nuestras conexiones interpersonales y en la dinámica social.

A lo largo de este capítulo, se presentan hallazgos que ilustran cómo una alta Inteligencia Emocional puede facilitar una comunicación más efectiva, fortalecer la empatía y mejorar la calidad de las relaciones en diferentes ámbitos. Se abordan diversos aspectos, desde el impacto de la Inteligencia Emocional en el entorno académico hasta su influencia en las interacciones cotidianas. Mediante un análisis detallado de los datos obtenidos, se revelan patrones y tendencias que destacan la importancia de cultivar habilidades emocionales para lograr relaciones interpersonales más saludables y satisfactorias.

El propósito de esta sección es ofrecer una visión integral sobre cómo la Inteligencia Emocional no solo afecta la manera en que nos relacionamos con los demás, sino también cómo contribuye al desarrollo personal y al bienestar general. A través de estos resultados, se pretende proporcionar una base sólida para futuras investigaciones y

prácticas orientadas a mejorar la calidad de las relaciones sociales mediante el fortalecimiento de la Inteligencia Emocional.

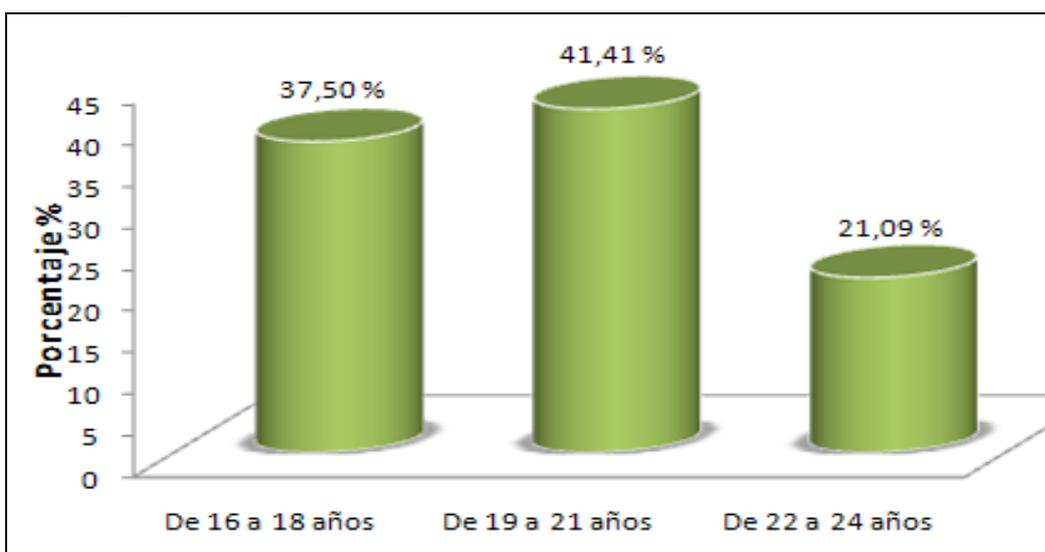
A continuación, se presenta el análisis de los resultados de los datos procesados:

Características generales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann – 2011.

Distribución de frecuencias de las características generales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

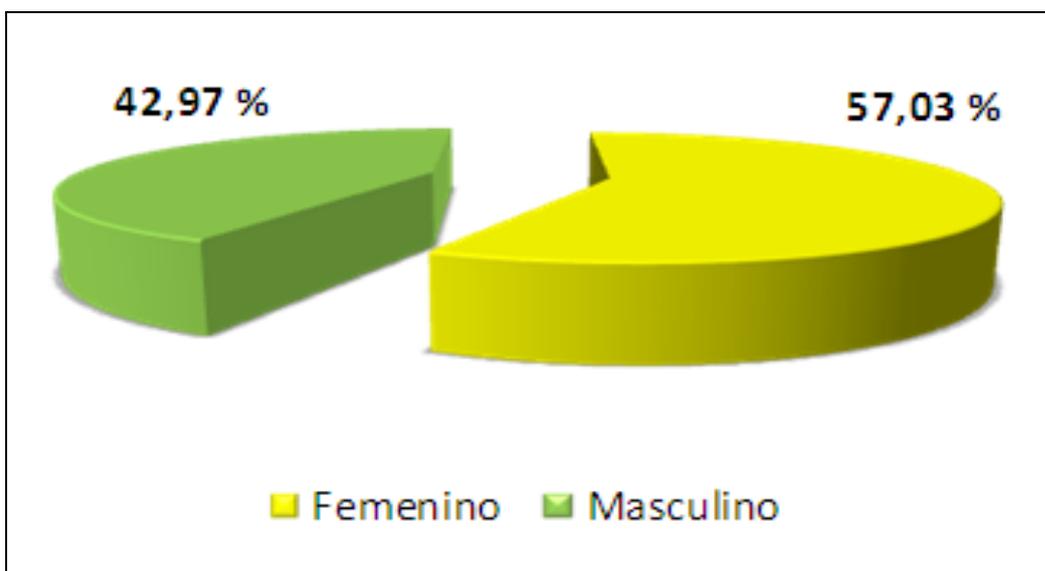
| Características | n | % |
|-----------------------------|------------|---------------|
| Grupo de Edad (años) | | |
| De 16 a 18 | 48 | 37,50 |
| De 19 a 21 | 53 | 41,41 |
| De 22 a 24 | 27 | 21,09 |
| Sexo | | |
| Femenino | 73 | 57,03 |
| Masculino | 55 | 42,97 |
| Escuela profesional | | |
| Medicina | 35 | 27,34 |
| Odontología | 27 | 21,09 |
| Farmacia | 21 | 16,41 |
| Enfermería | 22 | 17,19 |
| Obstetricia | 23 | 17,97 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Cuestionario 2



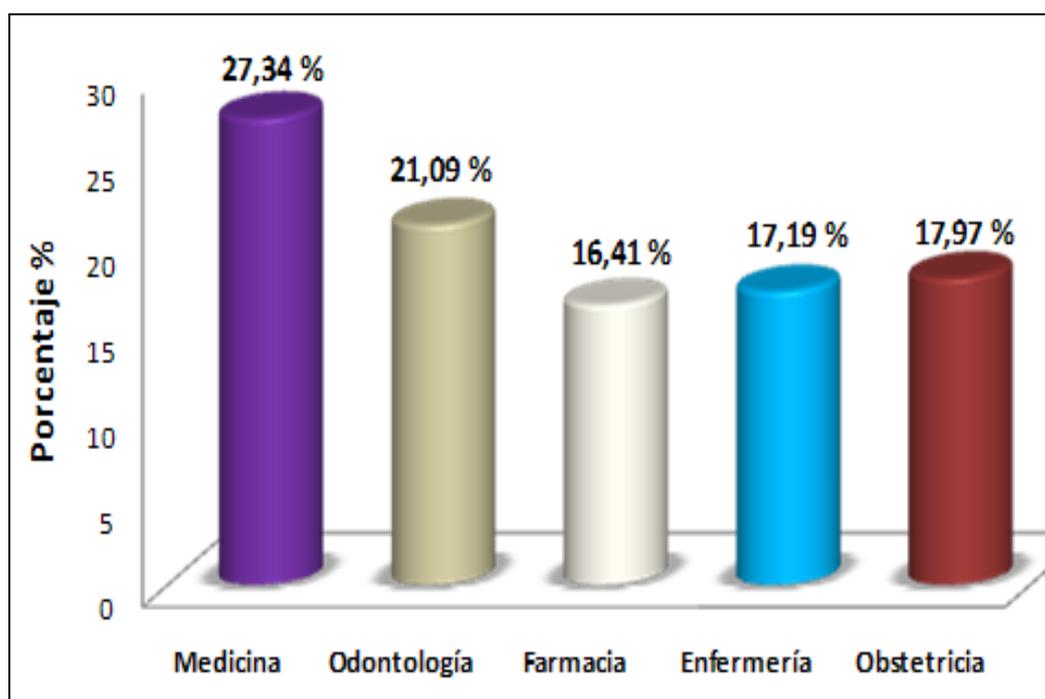
Fuente: Cuadro 4.

Figura 1: Distribución de frecuencias según el grupo de edades de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011



Fuente: Cuadro 4.

Figura 2: Distribución de frecuencias según el sexo de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011



Fuente: Cuadro 4.

Figura 3: Distribución de frecuencias según la escuela profesional de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados

En el Cuadro 4 y en las Figuras 1, 2 y 3 se pueden apreciar la distribución por grupo de edad las mismas que corresponden a los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

El grupo de edad de 19 a 21 años es la de mayor frecuencia con un 41,41%, seguido del grupo de 16 a 18 años con un 37,50% y el grupo de 22 a 24 años con un 21,09%. En segundo lugar se puede apreciar la distribución según sexo, donde el 57,03% (73 estudiantes) corresponde al sexo femenino, mientras que el 42,97% (55 estudiantes) al sexo masculino.

Por último, se puede apreciar la distribución por escuela profesional, donde el 27,34% (35 estudiantes) corresponde a la Escuela Académica Profesional de Medicina Humana,

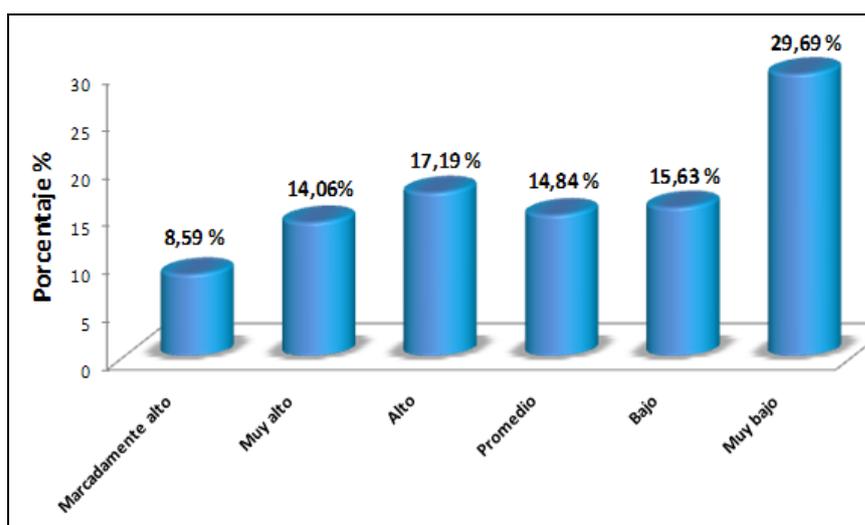
siguiendo la de Odontología con un 21,09 % así como también la de Obstetricia con un 17,97% , posteriormente la de Enfermería con un 17,19 % y finalmente, la de Farmacia con un 16,41%.

Resultados de la evaluación del cociente emocional global

| Cociente emocional | n | % |
|---------------------------|------------|---------------|
| Marcadamente alto | 11 | 8,59 |
| Muy alto | 18 | 14,06 |
| Alto | 22 | 17,19 |
| Promedio | 19 | 14,84 |
| Bajo | 20 | 15,63 |
| Muy bajo | 38 | 29,69 |
| Total | 128 | 100,00 |

Cuadro 5: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional de los estudiantes Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna a nivel global, 2011

A NIVEL GLOBAL, 2011.



Fuente: Test ICE de BAR ON

Análisis e interpretación de resultados.- En el Cuadro 5 y en la Figura 4 se puede apreciar la distribución del cociente emocional de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann a nivel global, donde se observa:

Del 100% de los estudiantes, el 29,69% presentan un coeficiente emocional muy bajo, seguido del 17,19% que tienen un cociente emocional alto, mientras que un 15,63% de estudiantes tienen un cociente emocional bajo. Asimismo, el 14,84% de estudiantes tienen un cociente emocional promedio y el 14,06% se posicionan con un cociente emocional muy bajo. Y, finalmente, en menor frecuencia está el cociente marcadamente alto con un 8,59%.

Resultados de la evaluación del cociente emocional intrapersonal

| Intrapersonal | n | % |
|----------------------|------------|---------------|
| Marcadamente alto | 11 | 8,59 |
| Muy alto | 19 | 14,84 |
| Alto | 21 | 16,41 |
| Promedio | 19 | 14,84 |
| Bajo | 17 | 13,28 |
| Muy bajo | 22 | 17,19 |
| Marcadamente bajo | 19 | 14,84 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Test ICE de BAR ON

Cuadro 6: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional intrapersonal de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

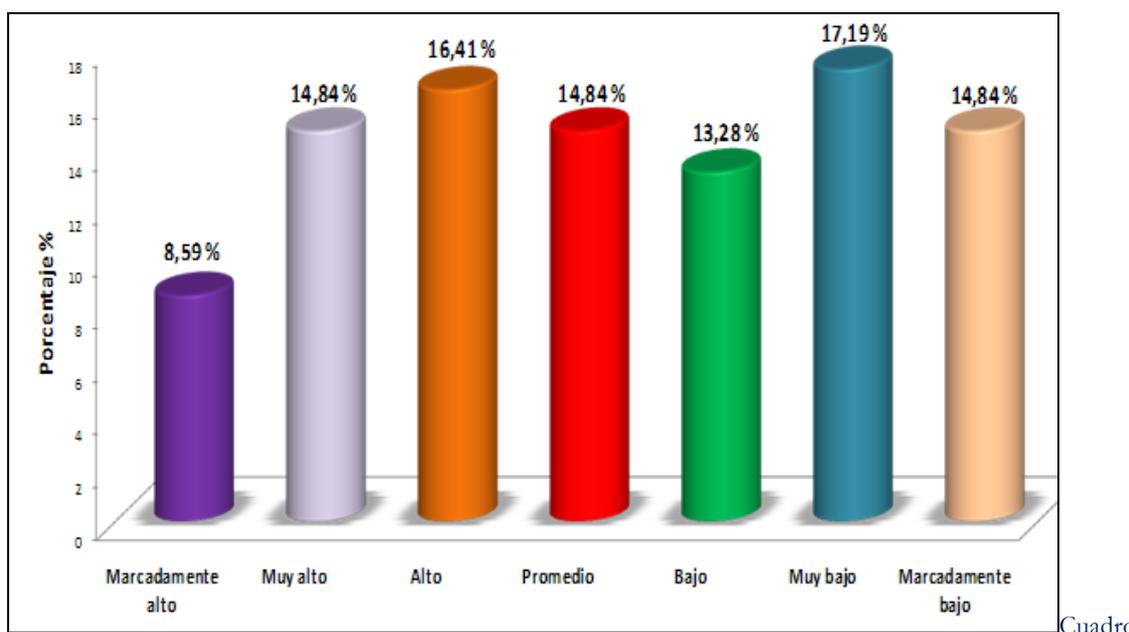
Fuente: Test ICE de BAR ON

Fuente: Test ICE de BAR ON

Fuente: Test ICE de BAR ON

Fuente: Test ICE de BAR ON.

Fuente:



6.

Figura 5: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional intrapersonal de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados. - En el Cuadro 6 y en la Figura 5 se puede apreciar la distribución del cociente emocional respecto al ámbito intrapersonal de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

Del 100% de estudiantes, el cociente emocional correspondiente al ámbito intrapersonal muy bajo presenta la mayor frecuencia con un 17,19 %; seguidamente se tiene a una porción del 16,41 % que tienen un cociente emocional alto. Asimismo, se tiene tres porciones iguales de 14,84 % que corresponden a los que se posicionan dentro de los cocientes emocionales del ámbito intrapersonal muy alto, promedio y marcadamente bajo.

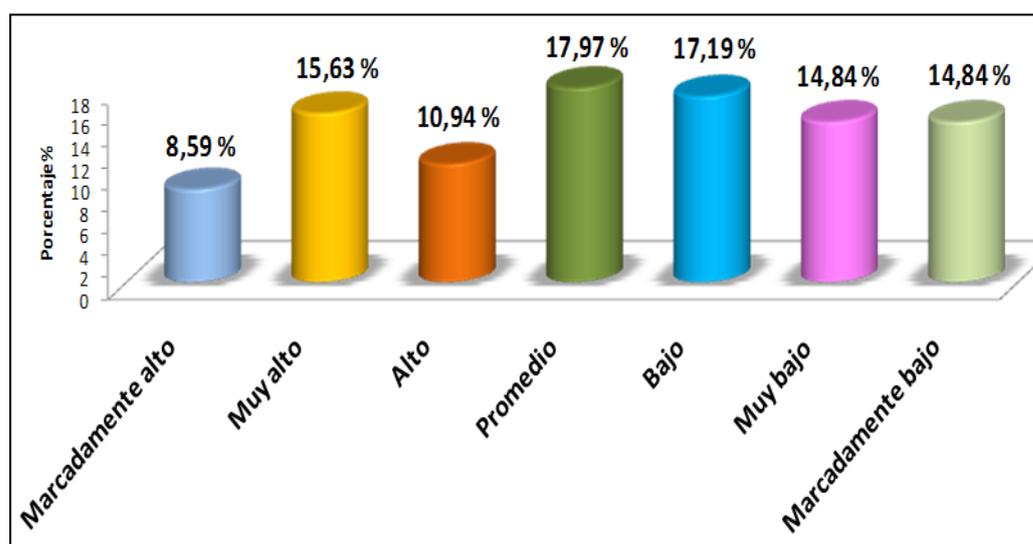
Finalmente, en menor frecuencia está el cociente marcadamente alto con un 8,59%.

Resultados de la evaluación del cociente emocional interpersonal

Cuadro 7: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional interpersonal de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

| Interpersonal | n | % |
|-------------------|------------|---------------|
| Marcadamente alto | 11 | 8,59 |
| Muy alto | 20 | 15,63 |
| Alto | 14 | 10,94 |
| Promedio | 23 | 17,97 |
| Bajo | 22 | 17,19 |
| Muy bajo | 19 | 14,84 |
| Marcadamente bajo | 19 | 14,84 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Test ICE de BAR ON



Fuente: Cuadro 7.

Figura 6: distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional interpersonal de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados: En el Cuadro 7 y en la Figura 6 se puede apreciar la distribución del cociente emocional respecto al ámbito interpersonal de los

estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

Del 100% de estudiantes, el cociente emocional del ámbito interpersonal promedio representa la mayor frecuencia con un 17,97%; seguidamente el cociente emocional bajo esta representado por un 17,19%; mientras que un 15,63% presentan el cociente emocional interpersonal muy alto. Asimismo, se tiene dos porciones iguales de 14,84% que corresponden a los que se posicionan dentro de los cocientes emocionales marcadamente bajo y muy bajo.

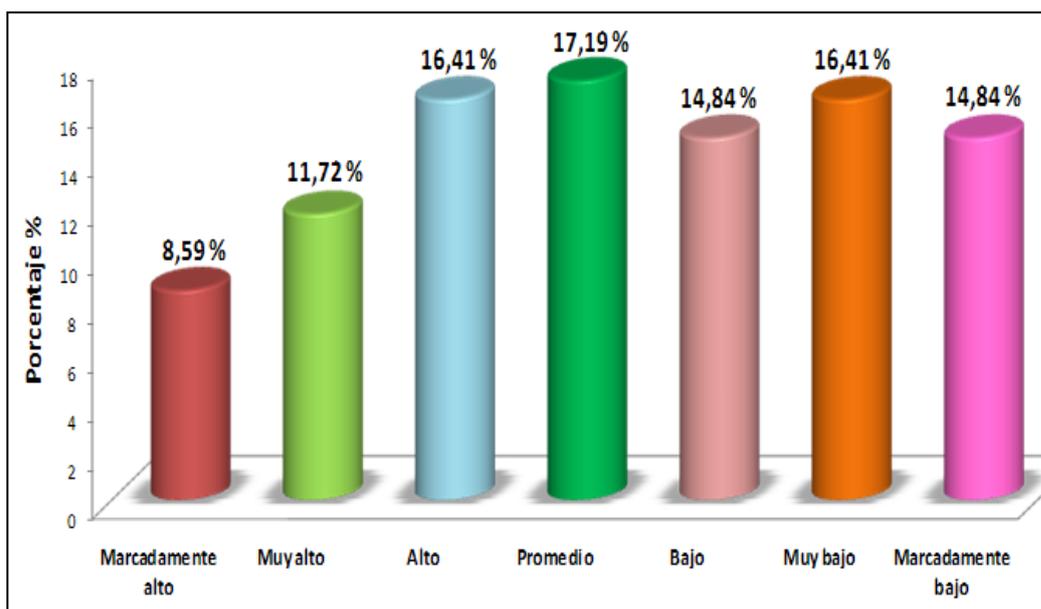
Finalmente, en menor frecuencia está el cociente alto con un 10,94% y el cociente emocional marcadamente alto con un 8,59%.

Resultados de la evaluación del cociente emocional de adaptabilidad

Cuadro 8: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional de adaptabilidad de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

| Adaptabilidad | n | % |
|----------------------|------------|---------------|
| Marcadamente alto | 11 | 8,59 |
| Muy alto | 15 | 11,72 |
| Alto | 21 | 16,41 |
| Promedio | 22 | 17,19 |
| Bajo | 19 | 14,84 |
| Muy bajo | 21 | 16,41 |
| Marcadamente bajo | 19 | 14,84 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Test ICE de BAR ON



Fuente: Cuadro 8.

Figura 7: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional de adaptabilidad de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados: En el Cuadro 8 y en la Figura 7 se puede apreciar la distribución del cociente emocional respecto al ámbito de adaptabilidad de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

Del 100% de estudiantes, el cociente emocional del ámbito de adaptabilidad promedio presenta la mayor frecuencia con un 17,19%; seguidamente el cociente emocional alto y muy bajo están representados por el 16,41% cada uno. Asimismo, se tiene dos porciones iguales de 14,84% que corresponden a los que tienen un cociente emocional de adaptabilidad marcadamente bajo y bajo.

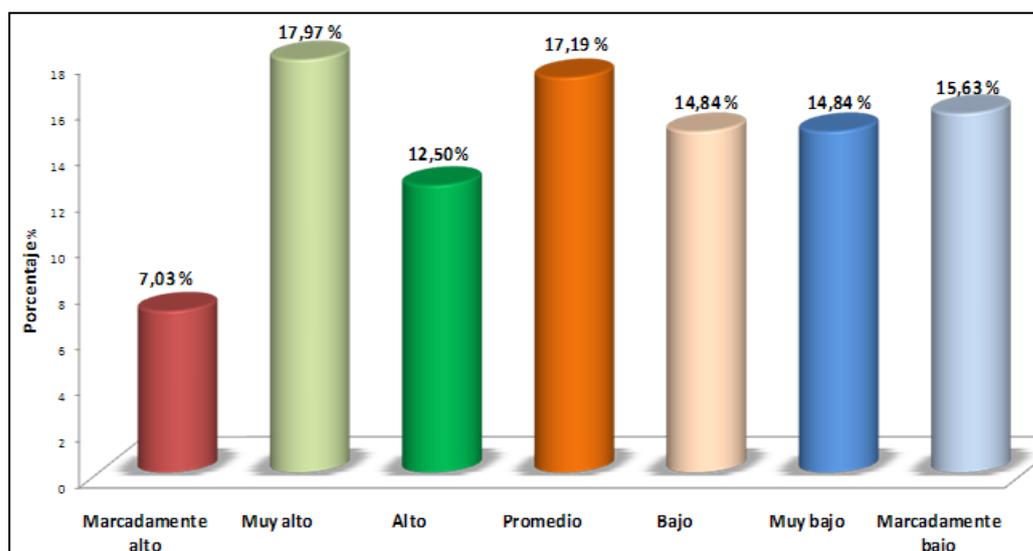
Finalmente, en menor frecuencia está el cociente emocional muy alto con un 11,72% y el cociente emocional marcadamente alto con un 8,59%.

Resultados de la evaluación del cociente emocional de manejo de la tensión

Cuadro 9: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional de manejo de la tensión de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

| Manejo de la tensión | n | % |
|----------------------|------------|---------------|
| Marcadamente alto | 9 | 7,03 |
| Muy alto | 23 | 17,97 |
| Alto | 16 | 12,50 |
| Promedio | 22 | 17,19 |
| Bajo | 19 | 14,84 |
| Muy bajo | 19 | 14,84 |
| Marcadamente bajo | 20 | 15,63 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Test ICE de BAR ON



Fuente: Cuadro 9.

Figura 8: Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional de manejo de la tensión de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados.- En el Cuadro 9 y en la Figura 8 se puede apreciar la distribución del cociente emocional respecto al ámbito de manejo de la

tensión de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

Del 100% de estudiantes, el cociente emocional del manejo de la tensión muy alto está presentado por la mayor frecuencia con un 17,97%; seguidamente el cociente emocional promedio con una porción de 17,19%; mientras que el 15,63% de los estudiantes se ubican en un cociente emocional marcadamente bajo. Asimismo, se tiene dos porciones iguales de 14,84% que corresponden a los que tienen un cociente emocional de manejo de tensión bajo y muy bajo.

Finalmente, en menor frecuencia está el cociente emocional muy alto con un 12,50% y el cociente emocional marcadamente alto con un 7,03%.

Resultados de la evaluación del cociente emocional del estado de ánimo

| Estado de ánimo en general | n | % |
|-----------------------------------|------------|---------------|
| Marcadamente alto | 11 | 8,59 |
| Muy alto | 21 | 16,41 |
| Alto | 13 | 10,16 |
| Promedio | 23 | 17,97 |
| Bajo | 22 | 17,19 |
| Muy bajo | 18 | 14,06 |
| Marcadamente bajo | 20 | 15,63 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Test ICE de BAR ON

Cuadro

10. Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional del estado de ánimo de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Fuente: Cuadro

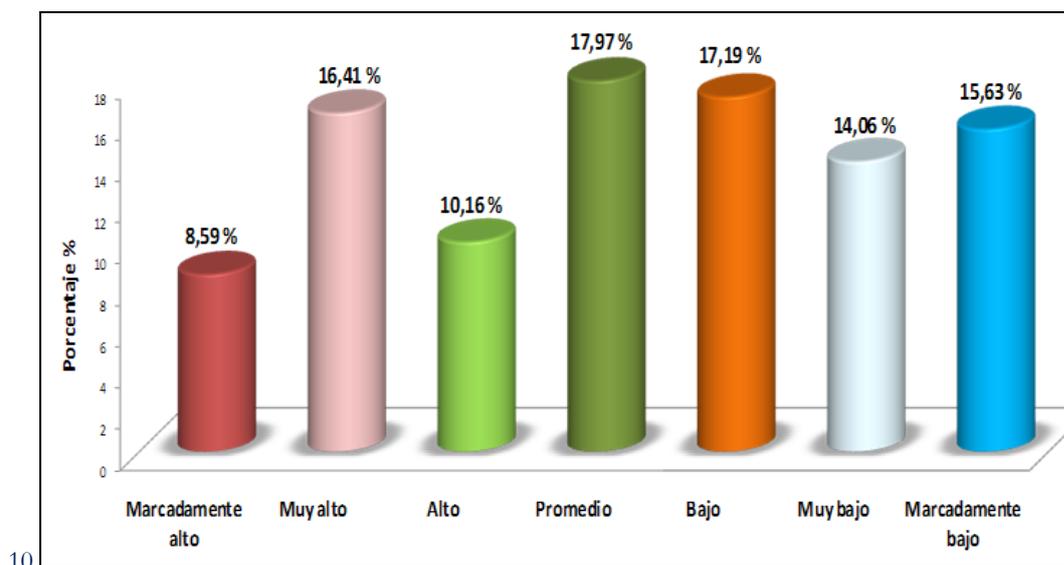


Figura 9. Distribución de frecuencias de los resultados de la evaluación del cociente emocional del estado de ánimo de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados: En el Cuadro 10 y en la Figura 9 se puede apreciar la distribución del cociente emocional respecto al ámbito del estado de ánimo de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

Del 100% de estudiantes, el cociente emocional del estado de ánimo promedio está presentado por la mayor frecuencia con el 17,97%; seguidamente el cociente emocional bajo con una porción de 17,19%; mientras que el 16,41% de los estudiantes se ubican en un cociente emocional muy alto y el 15,63% tienen un estado de ánimo marcadamente bajo. Asimismo, se tiene una porción de 14,06% con un estado de ánimo muy bajo.

Finalmente, en menor frecuencia está el cociente emocional del estado de ánimo alto con un 10,16% y marcadamente alto con un 8,59%.

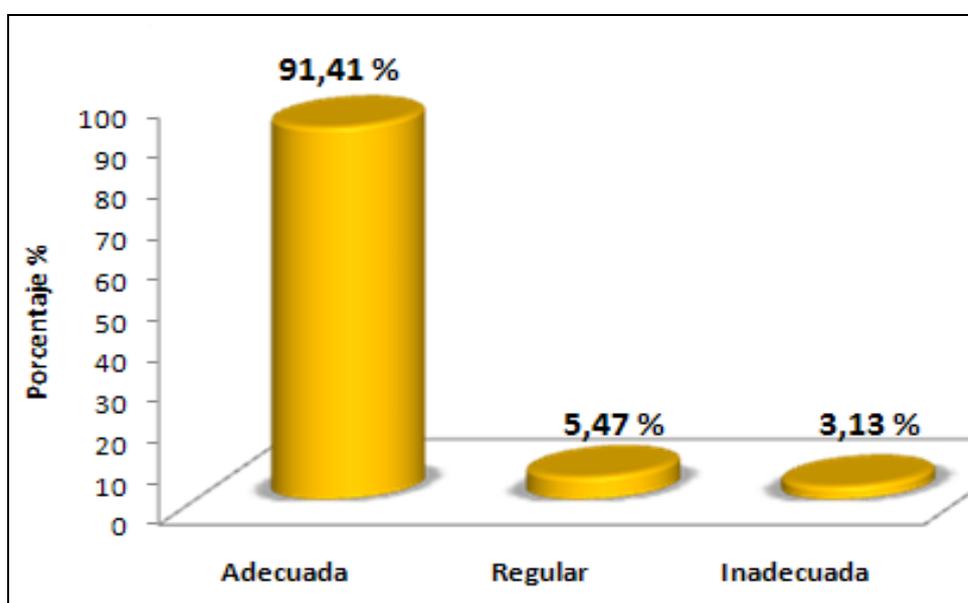
Categorización de las relaciones sociales

| Relaciones sociales | n | % |
|----------------------------|------------|---------------|
| Adecuada | 117 | 91,41 |
| Regular | 7 | 5,47 |
| Inadecuada | 4 | 3,13 |
| Total | 128 | 100,00 |

Cuadro 11:

Distribución de frecuencias de la categorización de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Fuente: Cuestionario 2



Fuente:

Cuadro 9.

Figura 10: Distribución de frecuencias de la categorización de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados.- En el Cuadro 11 y en la Figura 10 se puede apreciar la distribución de frecuencias de la categorización de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, donde se observa:

Del 100% de estudiantes, el 91,41% de estudiantes presentan una relación social adecuada y el 5,47% tienen una relación social regular.

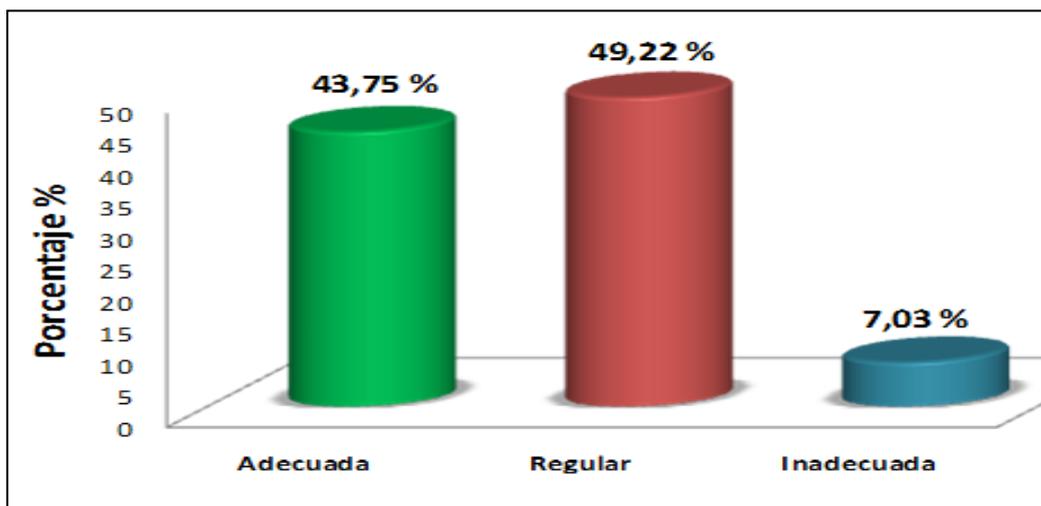
Finalmente, en menor frecuencia está la relación social inadecuada con un 3,13 %.

Distribución de las relaciones sociales por indicadores

Cuadro 12: Distribución de frecuencias de las relaciones sociales por ámbitos de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

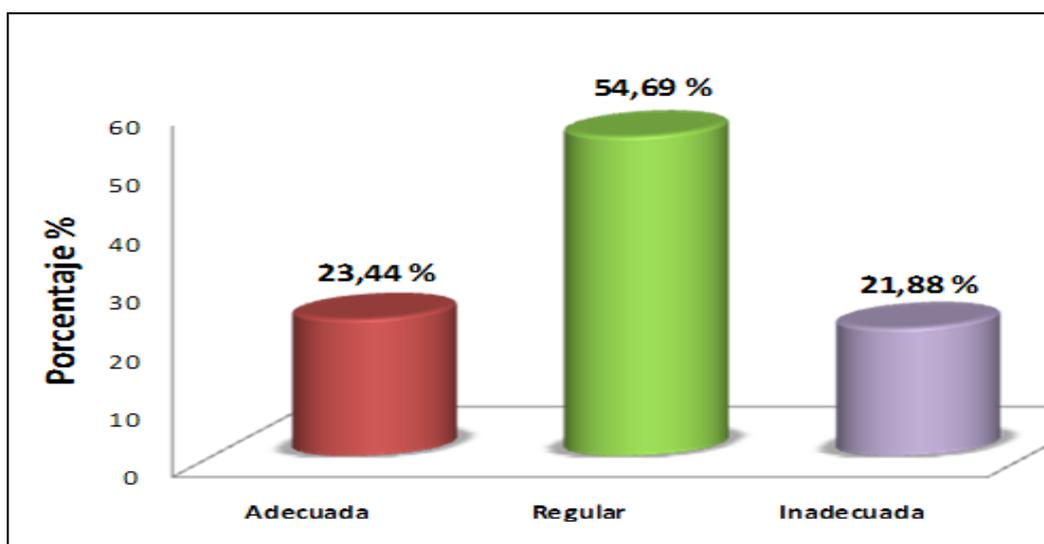
| Ámbitos | n | % |
|----------------------|------------|---------------|
| Familiar | | |
| Adecuada | 56 | 43,75 |
| Regular | 63 | 49,22 |
| Inadecuada | 9 | 7,03 |
| Universitario | | |
| Adecuada | 30 | 23,44 |
| Regular | 70 | 54,69 |
| Inadecuada | 28 | 21,88 |
| Amistad | | |
| Adecuada | 97 | 75,78 |
| Regular | 16 | 12,50 |
| Inadecuada | 15 | 11,72 |
| Total | 128 | 100,00 |

Fuente: Cuestionario de relaciones sociales



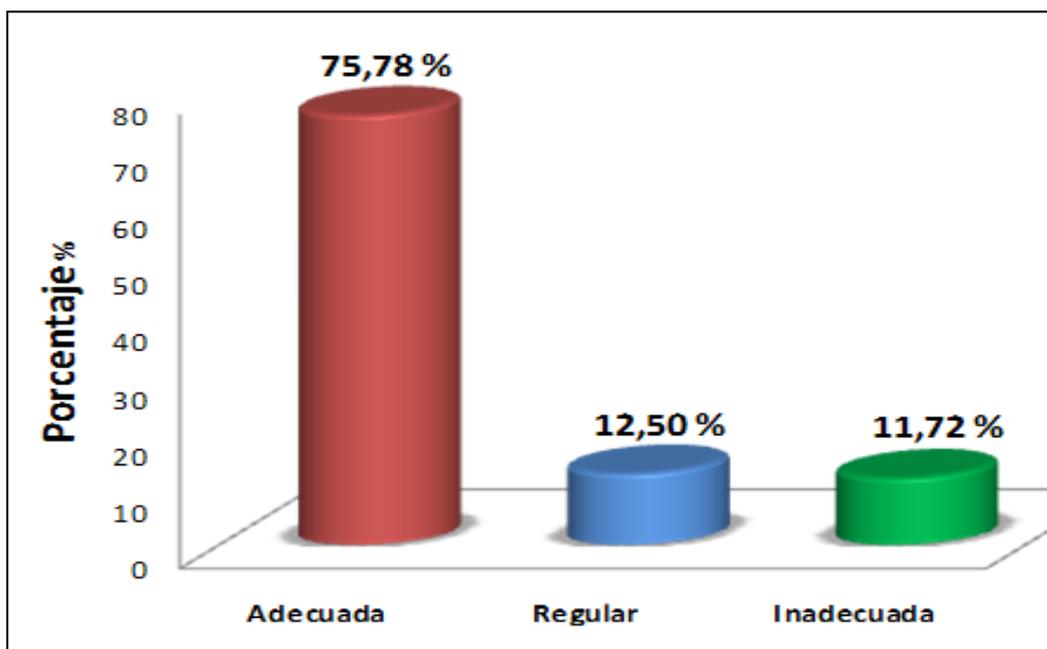
Fuente: Cuadro 12.

Figura 11: Distribución de frecuencias de las relaciones sociales según el ámbito familiar de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011



Fuente: Cuadro 12.

Figura 12: Distribución de frecuencias de las relaciones sociales según el ámbito universitario de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011



Fuente:
Cuadro
12.
Figura
13.
Distribución
de
frec

uencias de las relaciones sociales según el ámbito de la amistad de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Análisis e interpretación de resultados.- En el Cuadro 12 y en las Figuras 11, 12 y 13 se pueden apreciar la distribución de frecuencias de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann por ámbitos, donde se observa:

En primer lugar se tiene al ámbito familiar, donde la mayor frecuencia está representada por la categoría regular con un 49,22% (63 estudiantes) seguido de la categoría adecuada con un 43,75% (56 estudiantes) y la categoría inadecuada con un 7,03% (9 estudiantes).

En segundo lugar, se puede apreciar al ámbito universitario teniendo la mayor frecuencia a un 54,69% que representa la categoría regular (70 estudiantes); mientras con menor frecuencia está la categoría adecuada e inadecuada con un 23,44% (30 estudiantes) y 21,88% (28 estudiantes) respectivamente.

Finalmente, tenemos en el ámbito de la amistad que la mayor frecuencia está representada por la categoría adecuada con un 75,78% (97 estudiantes) mientras que con menor frecuencia se tiene a la categoría regular (16 estudiantes) que corresponde a una porción de 12,50% y a la categoría inadecuada (15 estudiantes) con un 11,72%.

Contrastación de hipótesis

Distribución del cociente emocional según las relaciones sociales

Cuadro 13: Distribución de frecuencias del cociente emocional según las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Fuente: Cuadro 11 y 12

| Cociente Emocional | Relaciones sociales | | | | | | Total | |
|--------------------|---------------------|--------------|----------|-------------|------------|-------------|------------|---------------|
| | Adecuada | | Regular | | Inadecuada | | n | % |
| | n | % | n | % | n | % | | |
| Marcadamente alto | 11 | 100,00 | 0 | 0,00 | 0 | 0,00 | 11 | 100,00 |
| Muy alto | 15 | 83,33 | 3 | 16,67 | 0 | 0,00 | 18 | 100,00 |
| Alto | 21 | 95,45 | 1 | 4,55 | 0 | 0,00 | 22 | 100,00 |
| Promedio | 17 | 89,47 | 2 | 10,53 | 0 | 0,00 | 19 | 100,00 |
| Bajo | 19 | 95,00 | 1 | 5,00 | 0 | 0,00 | 20 | 100,00 |
| Muy bajo | 34 | 89,47 | 0 | 0,00 | 4 | 10,53 | 38 | 100,00 |
| Total | 117 | 91,41 | 7 | 5,47 | 4 | 3,13 | 128 | 100,00 |

- Chi cuadrado de independencia:

$$x^2 = 18,781 \text{ gl} = 10 \quad p = 0,043$$

- Chi cuadrado de tabla:

$$x^2 = 18,3070 \text{ con } 10 \text{ gl}$$

- **H₀:** No existe asociación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales.

- **H₁**: Existe asociación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales.

Realizando la prueba estadística chi cuadrado con un valor de 18,781, con 10 grados de libertad y un valor $p = 0,043$, se puede afirmar que existe asociación estadística entre ambas variables. Por tanto, se rechaza la H_0 .

Análisis descriptivo de los resultados del cociente emocional

Cuadro 14: Análisis descriptivo de los resultados del cociente emocional de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

| | ICE | Intrapersonal | Interpersonal | Adaptabilidad | Manejo de Tensión | Estado de Ánimo General |
|------------|-----------|---------------|---------------|---------------|-------------------|-------------------------|
| N Válidos | 128 | 128 | 128 | 128 | 128 | 128 |
| Media | 467,9844 | 172,3125 | 106,7891 | 88,7891 | 61,8203 | 59,9453 |
| Mediana | 468,0000 | 173,5000 | 108,0000 | 89,0000 | 63,0000 | 61,0000 |
| Moda | 447,00(a) | 162,00(a) | 108,00(a) | 84,00(a) | 63,00 | 62,00(a) |
| Desv. típ. | 48,49791 | 22,71277 | 11,63801 | 10,14280 | 9,35766 | 9,23389 |
| Varianza | 2352,047 | 515,870 | 135,443 | 102,876 | 87,566 | 85,265 |
| Mínimo | 355,00 | 118,00 | 78,00 | 56,00 | 24,00 | 34,00 |
| Máximo | 567,00 | 218,00 | 133,00 | 111,00 | 77,00 | 77,00 |

a Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

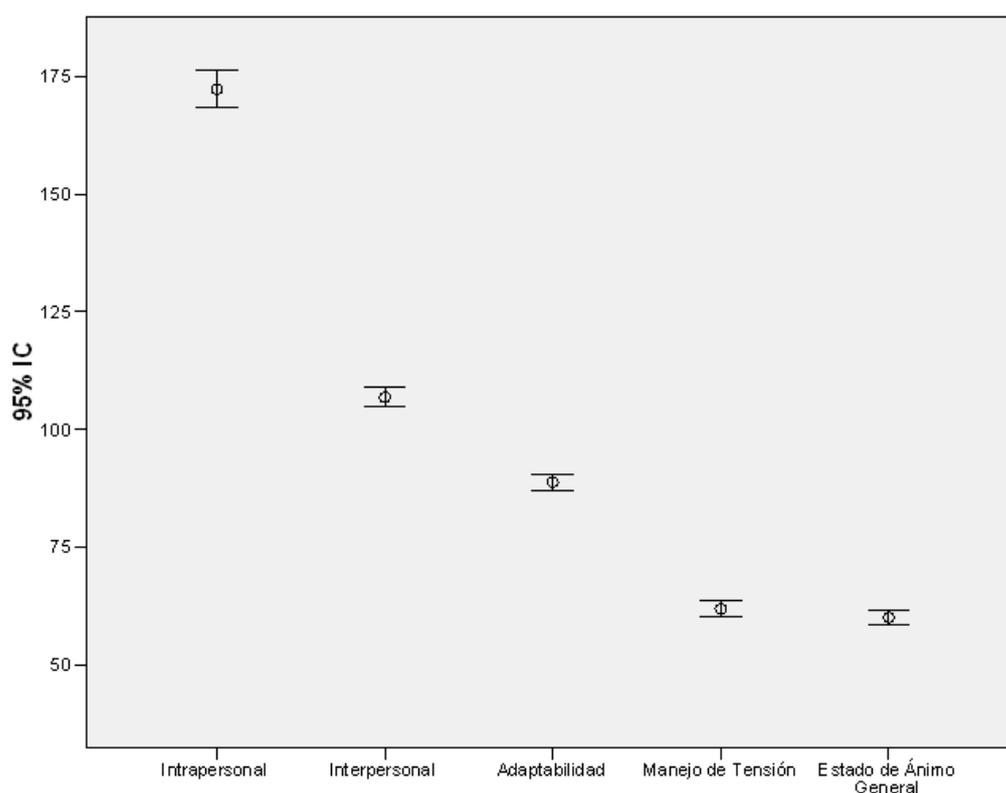
Fuente: Cuadro 5, 6, 7, 8, 9 y 10

Análisis e interpretación de resultados.- En el Cuadro 14 se aprecia el análisis descriptivo de los resultados del cociente emocional de los estudiantes de Ciencias de la Salud, tal como se observa:

Respecto al ICE, la media es de 467,98 con una desviación estándar de 48,50; y el puntaje mínimo es de 355.

En cuanto al indicador del área intrapersonal la media es de 172,31 con una desviación estándar de 22,71 y un puntaje mínimo de 118; mientras para el área interpersonal se tiene una media de 106,79 y una desviación estándar de 11,64, correspondiéndole un puntaje máximo de 133 y mínimo de 78. Asimismo, se tiene a la adaptabilidad con una media de 88,79; una desviación estándar de 10,14 y con un puntaje mínimo de 56; de la misma manera se tiene al manejo de tensión que presenta una media de 61,82 con una desviación estándar de 9,35 y un puntaje mínimo de 24.

Finalmente, se tiene el estado de ánimo en general con una media de 59,94, con una desviación estándar de 9,23 y un puntaje mínimo de 34.



Fuente: Cuadro 14.

Figura 14: Distribución de frecuencias de los resultados del cociente emocional de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna según el intervalo de confianza, 2011

Análisis e interpretación de resultados.- En la Figura 14 se aprecia el análisis descriptivo de los resultados del cociente emocional de los estudiantes de Ciencias de la Salud según el intervalo de confianza, tal como se observa:

Donde el cociente emocional intrapersonal tiene mayor promedio 172,3125; seguido del cociente interpersonal 106,7891; mientras que el cociente emocional de adaptabilidad tiene 88,7891. Asimismo, el cociente emocional de manejo de tensión tiene un promedio de 61,8203.

Finalmente, el estado de ánimo general tiene 59,9453 de promedio.

Distribución del cociente emocional según las relaciones sociales

Cuadro 15: Análisis descriptivo de los resultados de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, 2011

Fuente: Cuadro 5; 6; 7; 8; 9 y 10

| | Relaciones Sociales | Ámbito Familiar | Ámbito Universitario | Ámbito Amistad |
|------------|---------------------|-----------------|----------------------|----------------|
| N | Válidos | 128 | 128 | 128 |
| Media | 114,7734 | 35,8047 | 44,0625 | 34,8984 |
| Mediana | 114,0000 | 37,0000 | 45,0000 | 36,0000 |
| Moda | 113,00(a) | 40,00 | 50,00 | 40,00 |
| Desv. típ. | 16,26755 | 5,72611 | 7,05630 | 7,10200 |
| Varianza | 264,633 | 32,788 | 49,791 | 50,438 |
| Mínimo | 68,00 | 16,00 | 27,00 | 13,00 |
| Máximo | 153,00 | 47,00 | 60,00 | 50,00 |

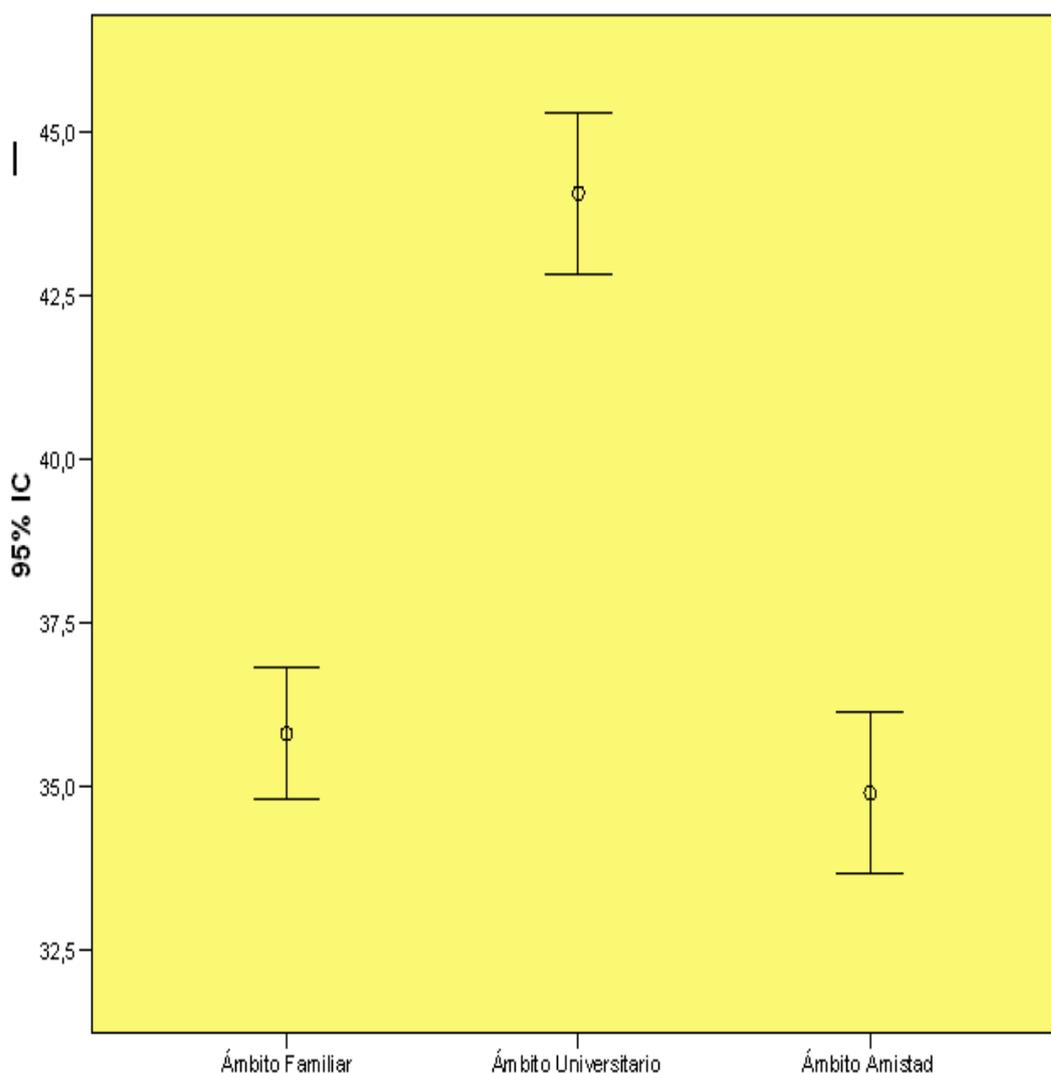
a Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

Análisis e interpretación de resultados.- En el Cuadro 15 se aprecia el análisis descriptivo de los resultados de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud, tal como sigue:

Respecto a las variables numéricas el promedio de las relaciones sociales es de 114,77 con una desviación estándar de 16,267 y el puntaje de 68; para el mínimo es 68 y para máximo, 153. Asimismo, para el ámbito familiar el puntaje máximo es de 47, con una

media de 35,80 y una desviación estándar de 5,73; mientras para el ámbito universitario se presenta una media de 44,06, con una desviación estándar de 7,05 y un puntaje máximo de 60 puntos.

Finalmente, el ámbito amistad tiene una media de 34,90, con una desviación estándar de 7,10 y un puntaje mínimo de 13 puntos.

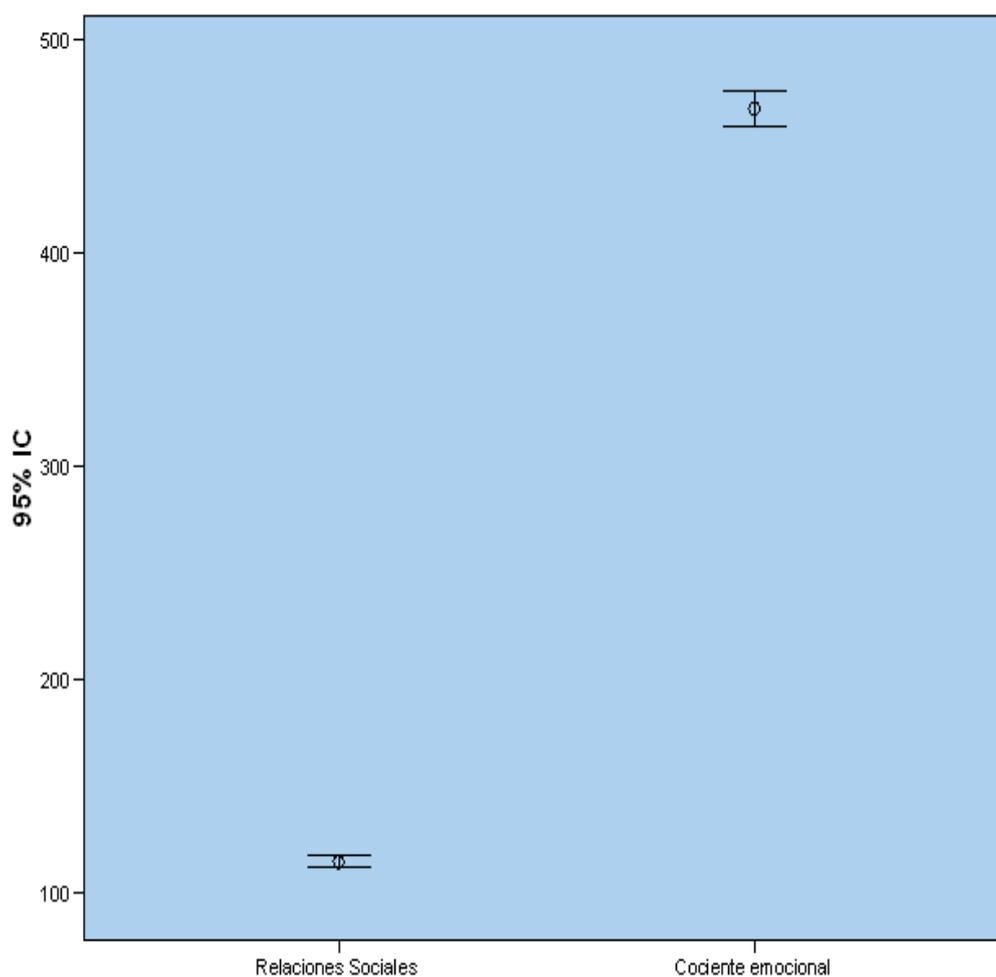


Fuente: Cuadro 15.

Figura 15: Distribución de frecuencias de los resultados de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG según el intervalo de confianza, 2011

Análisis e interpretación de resultados: En la Figura 15 se aprecia el análisis descriptivo de los resultados de las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud según el intervalo de confianza, tal como sigue:

La media del ámbito universitario es de 44,0625; siendo el mayor de los promedios seguido el ámbito familiar que tiene un promedio de 35,8047. Finalmente, el ámbito de la amistad tiene el promedio de 34,8984, siendo el menor.



Fuente: Cuadro 14 y Cuadro 15

Figura 16: Distribución de frecuencias de los resultados del cociente emocional y las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la UNJBG de Tacna, según el intervalo de confianza, 2011.

Análisis e interpretación de resultados.- En la Figura 16 se aprecia el análisis descriptivo de los resultados del cociente emocional y las relaciones sociales de los estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Jorge Basadre Grohmann según el intervalo de confianza, tal como se explica a continuación:

Existe una amplia diferencia en las medias de relaciones sociales y cociente emocional demostrado según intervalo de confianza; se asume la diferencia por la variedad de ítems en ambos cuestionarios.

Discusión

Las personas que son conscientes de sus emociones suelen dirigir mejor sus vidas, mientras que si uno no se da cuenta de lo que le está pasando y es incapaz de percibir los verdaderos sentimientos, se quedan atrapados y dominados por ellos.

Se puede aprender a darse cuenta de las propias emociones, mejor si se consigue hacerlo en el momento en que se están experimentando, y de esta forma, poco a poco, nos conoceremos mejor a nosotros mismos.

Esta habilidad de toma de conciencia de nuestras emociones, o conocimiento de uno mismo, es la fundamental para luego poder desarrollar las otras; por ejemplo, para poder controlar nuestras emociones debemos conocerlas, así para como motivarnos también es conveniente conocernos.

Es importante aprender a expresar nuestras emociones sin dañar a nadie y poder expresarnos de forma asertiva. Para una comunicación auténtica con los otros es importante expresar las emociones, sin reprimirlas.

Cuando nos expresamos de forma abierta, tal y como somos, corremos el riesgo de chocar con el otro, de igual forma, al otro se le puede despertar algún asunto pendiente en forma de envidia o celos sobre nosotros y esto nos puede afectar.

Las investigaciones realizadas prueban la existencia de la Inteligencia Emocional y actualmente está en vigencia la tesis que sostiene que la educación desarrolla las potencialidades conceptuales, procedimentales y actitudinales; es decir, se propone una educación integral, que incluye los aspectos emocionales. Pero usualmente la gente trata de ocultar y acallar su aspecto emocional, ya que el inadecuado proceso de socialización que se aborda se fundamenta en la represión o invalidación de las expresiones que no sean racionales. Según estas afirmaciones, se determinó que el cociente intelectual promedio de la muestra en estudio alcanza un 14,84 %, valor relativamente bajo, mientras que un cociente emocional bajo y muy bajo suman un 45,38 % resultado que salta a la vista y afirma que la mayoría presenta un cociente emocional bajo o por debajo del promedio, no obstante la implicancia de este trabajo en comparación con el estudio de Abanto y Higuera (2000), en el cual observan en su mayoría resultados que sugieren que las personas se sienten a sí mismas como exitosas.

Por otro lado, las relaciones sociales observadas fueron en su mayoría adecuada con un 91,41 % y en menor frecuencia las otras categorías, tal es así que dentro de cada grupo de estudio las relaciones sociales se ubican dentro de la situación sui géneris entre compañeros universitarios, la familia y la amistad.

Determinando la relación, ésta se demuestra mediante la prueba de asociación estadística confirmando que la inteligencia emocional influye directamente en las relaciones sociales con un valor $p > 0,05$, asumiendo además que las relaciones sociales no solamente

parten de la inteligencia emocional, sino de hábitos y costumbres que de manera particular influirían categóricamente en las relaciones sociales del individuo de este grupo de estudio.

CONCLUSIONES

INTEGRANDO INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE SALUD

En el contexto actual de la salud, la formación de profesionales no solo debe enfocarse en el desarrollo de habilidades técnicas y conocimientos científicos, sino también en la incorporación de competencias emocionales que resulten fundamentales para un ejercicio profesional integral. La Inteligencia Emocional, entendida como la capacidad para reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, se ha consolidado como una herramienta crucial en la práctica de la medicina y otras áreas de la salud.

Este capítulo tiene como objetivo integrar la Inteligencia Emocional en la formación de profesionales de salud, analizando su impacto y relevancia en el desempeño diario y en la relación con los pacientes. A través de la revisión de los hallazgos obtenidos en el estudio y de la experiencia acumulada, se pretende proporcionar una visión clara de cómo la Inteligencia Emocional contribuye a mejorar la calidad de la atención, fortalecer el vínculo terapéutico y promover un entorno de trabajo más colaborativo y empático.

La incorporación de esta competencia en los programas de formación no solo facilita la adaptación de los futuros profesionales a las exigencias del entorno clínico, sino que también fortalece su capacidad para enfrentar los desafíos emocionales que surgen en la práctica profesional. Al integrar la Inteligencia Emocional, se busca no solo optimizar la atención al paciente, sino también fomentar un desarrollo personal y profesional más equilibrado y satisfactorio.

En las siguientes secciones, se explorarán las conclusiones derivadas del análisis y se ofrecerán recomendaciones prácticas para la integración efectiva de la Inteligencia Emocional en la formación de los profesionales de salud, con el objetivo de contribuir a un sistema de salud más eficiente y humano.

PRIMERA: En el año 2011, el análisis de las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann revela que un 50% de ellos experimenta un nivel de regularidad en sus interacciones sociales. Este dato implica que, mientras que la mitad de la población estudiantil mantiene relaciones sociales en un rango aceptable, el otro 50% puede estar enfrentando desafíos que afectan la calidad y la estabilidad de sus vínculos interpersonales. Este equilibrio sugiere una situación mixta, donde es crucial identificar las áreas específicas que necesitan intervención para mejorar la cohesión social y el apoyo entre los estudiantes.

SEGUNDA: En cuanto a la inteligencia emocional, los resultados muestran que una parte significativa de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud presenta niveles bajos en esta dimensión crucial del desarrollo personal. En particular, un 29,69% de los estudiantes exhibe un cociente emocional extremadamente bajo, lo que indica que tienen serias dificultades en la percepción, comprensión y gestión de sus propias emociones. Este déficit en inteligencia emocional puede limitar su capacidad para manejar el estrés, comunicarse efectivamente y desarrollar relaciones interpersonales saludables, afectando potencialmente su rendimiento académico y su bienestar general.

TERCERA: La influencia de la inteligencia emocional sobre las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann es notablemente significativa. La capacidad de los estudiantes para entender y regular sus emociones no solo impacta directamente la calidad de sus

interacciones sociales, sino que también juega un papel fundamental en el establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales efectivas. La correlación entre estos dos factores destaca la importancia de fortalecer las competencias emocionales para mejorar las dinámicas sociales y promover un entorno académico más armonioso y colaborativo.

RECOMENDACIONES PRÁCTICAS

MEJORANDO LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

En el contexto educativo actual, donde los desafíos son cada vez más complejos y diversos, la incorporación de la Inteligencia Emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje se está consolidando como una estrategia fundamental. La Inteligencia Emocional, entendida como la capacidad para identificar, comprender y manejar nuestras propias emociones, así como las de los demás, ofrece un marco valioso para abordar no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar integral de los estudiantes.

La educación, tradicionalmente centrada en la adquisición de conocimientos técnicos y habilidades cognitivas, ha comenzado a reconocer la importancia de las competencias emocionales. Los estudios han demostrado que los estudiantes que desarrollan habilidades emocionales tienden a tener mejores resultados académicos, relaciones interpersonales más saludables y un mayor nivel de bienestar general. Esto sugiere que una educación que integra la Inteligencia Emocional no solo prepara a los estudiantes para enfrentar el contenido curricular, sino también para afrontar los retos emocionales de la vida cotidiana.

Este libro, "Recomendaciones Prácticas: Mejorando la Educación a través de la Inteligencia Emocional", se propone ofrecer una guía accesible y práctica para educadores, padres y responsables de políticas educativas. A través de una serie de recomendaciones basadas en investigaciones recientes y experiencias exitosas, se busca proporcionar herramientas efectivas para integrar la Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. El objetivo es contribuir a la creación de entornos de aprendizaje más inclusivos, empáticos y

estimulantes, donde los estudiantes puedan desarrollar tanto sus capacidades académicas como sus competencias emocionales.

La implementación de estas recomendaciones no solo busca mejorar el rendimiento académico, sino también fomentar un ambiente en el que los estudiantes puedan crecer de manera integral. Al poner en práctica estas estrategias, se espera que se logre una educación que no solo prepare a los jóvenes para el éxito profesional, sino que también les proporcione las habilidades necesarias para llevar una vida emocionalmente saludable y equilibrada.

PRIMERA: Realizar una evaluación exhaustiva y sistemática de las relaciones sociales mediante la aplicación de un instrumento de medición diseñado específicamente para captar y analizar las actitudes de los individuos frente a diversas situaciones sociales. Este estudio abarcará distintos tipos de relaciones, incluyendo aquellas de índole familiar, amistosa y académica con compañeros de la universidad. El objetivo es obtener una comprensión integral de cómo se manifiestan las actitudes y comportamientos en estos diversos contextos, identificando patrones y áreas de influencia que afectan la dinámica de las relaciones sociales. La evaluación detallada permitirá detectar posibles áreas de mejora y contribuirá a diseñar estrategias para fortalecer las interacciones sociales en los diferentes ámbitos de la vida de los estudiantes.

SEGUNDA: Realizar un estudio exhaustivo que permita determinar los factores que influyen significativamente en el cociente emocional de los estudiantes universitarios. Este estudio se enfocará en una variedad de variables, como la edad, el clima familiar, el entorno social, y otras influencias contextuales. El análisis detallado de estos factores proporcionará una visión clara de cómo cada uno de ellos impacta en el desarrollo y la manifestación de la inteligencia emocional en los estudiantes. Además, se investigará cómo

estas variables interrelacionadas contribuyen al bienestar general de los estudiantes y a su capacidad para gestionar y expresar sus emociones de manera efectiva en un entorno universitario.

TERCERA: Identificar y analizar otros aspectos relevantes de la vida cotidiana que puedan influir en la calidad de las relaciones sociales entre los estudiantes universitarios. Este análisis incluirá la evaluación de factores como la carga académica, las actividades extracurriculares, el entorno residencial y las interacciones diarias. A partir de esta identificación, se diseñarán e implementarán talleres de liderazgo y programas de desarrollo personal enfocados en la inteligencia emocional. Estos talleres tendrán como objetivo promover una mayor comprensión y aplicación de la inteligencia emocional en la vida diaria de los estudiantes, así como fomentar habilidades de liderazgo y gestión emocional. La intención es capacitar a los futuros profesionales para que reconozcan la importancia de la inteligencia emocional en su comportamiento y relaciones, mejorando así su rendimiento académico y sus interacciones en el ámbito profesional y personal.

Referencias Bibliográficas

- ABANTO, Z., HIGUERAS, L. & CUETO, J. (2000). *I-CE Inventario de cociente emocional de Bar On. Test para la medida de la Inteligencia Emocional*. Lima: Grafimac.
- BAR ON, R. (1997). *Bar On emotional quotient inventory, A measure of emotional intelligence*. Technical manual Toronto: Multi Health Systems Inc.
- BISQUERRA, R. (2000). *Educación Emocional y Bienestar* Escuela Española. Barcelona: Praxis.
- BROCKERT, G. (1997). *Inteligencia emocional: Test*. Primera edición. Barcelona: Grupo Robin Book.
- BUSCAGLIA, L. (1999). *Vivir, amar y aprender*. Décima tercera edición. México: Diana.
- CATRET, A. (2001). *¿Emocionalmente Inteligentes? Una Dimensión de la Personalidad Humana*. Madrid: Palabra.
- COOPER, K. & AYMAN S. (1998). *Executive EQ: emotional intelligence in leadership and organizations*. New York: the Berkley Publishing Group.
- CORMAN, L. (1991). *La educación en la confianza*. Diccionario enciclopédico ilustrado ENCAS. Santa Fe: Planeta S.A.
- DIEZ DE ULZURRUM, A., MAETI, J. (1998). *La educación emocional: Estrategias y actividades para la educación infantil*. Barcelona: EAP del Alt Penedes. Vilafranca del Penedes.
- GARDNER, H (1993). *Multiple intelligences*. New York: Basic Books.
- Gardner, H. (1997). *Estructura de la mente: La teoría de las múltiples inteligencias*. México. Fondo de Cultura Económica.
- GENOVARD. D., GOTZENS, C. (1990). *Psicología de la instrucción*. Madrid: Santillana.
- GEORGE, D. y MALLERY, P. (1995). *SPSS/PC+ Step by step. A simple guide and reference*. New York: Wadsworth Publishing. Belmont.

- GIL, D. (2000). *Inteligencia emocional en práctica*. México: MC Graw Hill.
- GIL, F.; León, J.M. (1998). *Habilidades sociales: Teoría, investigación e intervención*. Madrid: Mundial.
- GILLY, M. (1978). *El problema del rendimiento escolar*. Barcelona: Universidad de Navarra.
- GOLEMAN, D. (2001). *Inteligencia Emocional*. Javier Vergara Barcelona: Kairós.
- GREENSPAN, S. y GREENSPAN, T.N. (1997). *Las primeras emociones*. Barcelona: Paidós.
- GUZMÁN, G., Oviedo De Reyes. (2009). *Inteligencia emocional y procesos pedagógicos*. Medellín: Aquelarre.
- HERNÁNDEZ, R.; Fernández Collado, C. /Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la investigación*. México.: McGraw-Hill Interamericana.
- KOVALIK, S (1992). *Inteligencias múltiples en la educación de la persona*. Santa Fe: Magisterio
- LEUNER, B. (1966). *Emotional Intelligence and Emancipation. Praxis der kinderpsychologie and kinderpsychiatrie*. Barcelona: Paidos.
- MARTI, M. (2000). *La intimidad*. Navarra: Internacional Universitaria.
- MAURICE, J. E., STEVEN, E. T. y BRIAN S. (1999). *Educación con inteligencia Emocional*. Segunda edición. Navarra: Plaza y Janes editores S.A.
- MIRANDA, E. (1994). *Educación de los conceptos Fundamentales*. Cusco: Alpha EIR Ltda.
- MORGAN, C. (1999). *Breve introducción a la psicología*. Bogotá: McGraw Hill. Latinoamérica.
- RIOS, G. (1999). *Fracaso escolar y vida familiar*. Madrid: Editorial Madrid.
- ROGERS, C. (1983). *Libertad y creatividad en la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- SAARNI, C. (2000). *Emotional Competence. A Developmental Perspective*. San Francisco: Jossey-Bass.
- SALOVEY y MAYER (1999). *Sobre inteligencia emocional aplicada a la psicología, a la educación y a la industria*. Santa Fe: Tierra Nueva.

- SALOVEY, P. y MAYER. J. (1990). *Inteligencia emocional*. New York: Universidad de Harvard.
- SÁNCHEZ H., Reyes Romero, C. y Matos Ramírez, P. (2003). *Tutoría y orientación en Educación Superior*. Lima: Nueva Educación.
- SÁNCHEZ, H. (1982). *Psicología educativa universitaria*. Puerto Rico: Renovación.
- SHAPIRO, L. (1997). *La inteligencia emocional de los niños. Una guía Para padres y maestros*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor S.A.
- SEDAL, J. (1997). *Su Inteligencia Emocional, aprenda a incrementarla y a usarla*. Primera edición. Madrid: Grijalbo Mondadori S.A.
- TAUSCH, R (1999). *El fomento del aprendizaje personal del Maestro*. Lima: Revista Educación.
- THORNDIKE, R.K. (1920). *Intelligence and Its Uses, Harper's Magazine*. New York: Planet.
- UGARRIZA, N. (2001). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I – CE) en una muestra de Lima Metropolitana*. Perú: Universidad de Lima.
- VJITIG, A. (2000). *Introducción a la psicología*. Bogotá: Mac Graw Hill Latinoamericana.
- WECHSLER, D. (1940). *Nonintellective factors in general intelligence*. California: Pyschological Bulletin.
- WILKINSON & CANTER (1982). *Social skills training manual: Assessment, programme design and management of training*. New York: Chichester Wiley.

Páginas electrónicas

- ARTEAGA V. (2008). *Grado de relación entre liderazgo, relaciones interpersonales y el clima organizacional percibido por los trabajadores de la institución educativa nacional a del Perú*. [en línea] Disponible en <http://www.gestiopolis1.com/recursos7/Docs/ger/relacion-del-liderazgo-y-las-relaciones-interpersonales.htm> [Consulta: 29 de enero 2009].

GRAFFE, G. (2004). “Gestión educativa para la transformación de la escuela”, [en línea] disponible en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97922002000300007&script=sci_arttext [consulta hecha el 13/01/2011].

Inteligencia emocional disponible [en línea] http://es.wikipedia.org/wiki/Inteligencia_emocional [consulta hecha el 12/12/2010].

HOJA DE PREGUNTAS DEL INVENTARIO EMOCIONAL BAR- ON

1. Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso.
2. Me resulta difícil disfrutar de la vida.
3. Prefiero un tipo de trabajo en el que se me indique todo lo que debe hacer.
4. Sé cómo manejar los problemas más desagradables.
5. Me agradan las personas que conozco.
6. Trato de valorar y darle el mejor, sentido a mi vida.
7. Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.
8. Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).
9. Reconozco con facilidad cuales son mis emociones.
10. Soy incapaz de demostrar afecto.
11. Me siento seguro(a) de mismo (a) en la mayoría de situaciones.
12. Tengo la sensación que algo no está bien en mi cabeza.
13. Tengo problemas para controlarme cuando me enojo.
14. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.
15. Frente a una situación problemática obtengo la mayor cantidad de información posible para comprender mejor lo que está pasando.
16. Me gusta ayudar a la gente.
17. Me es difícil sonreír.
18. Soy capaz de comprender cómo se sienten los demás.
19. Cuando trabajo con otras personas, tiendo a confiar más en las ideas de los demás que en las mías propias.
20. Creo que tengo la capacidad para poder controlar las situaciones difíciles.
21. No puedo identificar mis cualidades, no sé realmente para que cosas soy bueno(a).
22. No soy capaz de expresar mis sentimientos.

23. Me es difícil compartir mis sentimientos más profundos.
24. No tengo confianza en mí mismo(a).
25. Creo que he perdido la cabeza.
26. Casi todo lo que hago lo hago con entusiasmo.
27. Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.
28. En general, me resulta difícil adaptarme a los cambios.
29. Antes de intentar solucionar un problema me gusta saber más sobre lo que está pasando.
30. No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen.
31. Soy una persona bastante alegre y optimista.
32. Prefiero que los otros tornen las decisiones por mí.
33. Puedo manejar situaciones de estrés, sin ponerme demasiado nervioso.
34. Tengo pensamientos positivos para con los demás.
35. Me es difícil entender como me siento.
36. He logrado muy poco en los últimos años.
37. Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.
38. He tenido experiencias extrañas que son inexplicables.
39. Me resulta fácil hacer amigos(as).
40. Me tengo mucho respeto.
41. Hago cosas muy raras.
42. Soy impulsivo(a), y eso me trae problemas.
43. Me resulta difícil cambiar de opinión.
44. Soy capaz de comprender los sentimientos ajenos.
45. Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.
46. A la gente le resulta difícil confiar en mí.

47. Estoy contento(a) con mi vida.
48. Me resulta difícil tomar decisiones por mi mismo (a).
49. No resisto las situaciones problemáticas.
50. En mi vida no hago nada malo.
51. No disfruto lo que hago.
52. Me resulta difícil expresar mis sentimientos más profundos.
53. La gente no comprende mi manera de pensar.
54. En general, espero que suceda lo mejor.
55. Mis amistades me confían sus intimidades.
56. No me siento bien conmigo mismo(a).
57. Percibo cosas extrañas que los demás no ven.
58. La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.
59. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.
60. Frente a una situación problemática analizo todas las posibles soluciones y luego escojo la que considero es la correcta.
61. Si veo a un niño llorando mis detengo a ayudarlo a encontrar a sus padres, aunque en ese momento tenga otro compromiso.
62. Soy una persona divertida.
63. Soy consciente de cómo me siento.
64. Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.
65. Nada me perturba.
66. No me entusiasman mucho mis intereses.
67. Cuándo no: estoy de acuerdo con alguien siento que se lo puedo decir.
68. Tengo una tendencia a perder contacto con la realidad y a fantasear.
69. Me es difícil relacionarme con los demás.

70. Me resulta difícil aceptarme tal cual soy.
71. Me siento como si estuviera separado(a) de mi cuerpo.
72. Me importa lo que puede sucederle: a. los demás.
73. Generalmente pierdo la paciencia.
74. Puedo cambiar mis viejas costumbres.
75. Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.
76. Si pudiera violar la ley Sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.
77. Generalmente me siento triste.
78. Sé cómo mantener la calma en situaciones difíciles.
79. Nunca he mentado.
80. En general me siento con ganas para seguir adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.
81. Trato de seguir adelante non las cosas que, me gustan.
82. Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.
83. Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.
84. Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.
85. Me siento feliz conmigo mismo (a).
86. Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.
87. En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.
88. Soy consciente de lo que me: está pasando, aún mando estoy alterado(a).
89. Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.
90. Soy respetuoso(a) con los demás.
91. No estoy muy contento(a) con mi vida.

92. Prefiero seguir a otros a ser libres.
93. Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.
94. Nunca he violado la ley.
95. Disfruto de las cosas que me interesan.
96. Me resulta relativamente fácil decirle a la parte lo que pienso.
97. Tengo tendencia a exagerar.
98. Soy sensible a los sentimientos de las otras personas.
99. Mantengo buenas relaciones con la gente.
100. Estoy contento(a) con mi cuerpo.
101. Soy una persona muy rara.
102. Soy impulsivo(a).
103. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.
104. Considero que es muy importante: ser un(a) ciudadano(a) que respeta la ley.
105. Disfruto las vacaciones y los fines de semana.
106. En general tengo una actitud positiva para todo, aún cuando surgen problemas.
107. Tengo tendencia a depender de los demás.
108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles.
109. No me siento avergonzado(a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.
110. Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan.
111. Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.
112. Soy capaz de dejar de fantasear para volver a ponerme en contacto con la realidad.
113. Los demás opinan que soy una persona sociable.
114. Estoy contento(a) con la forma en que me veo.
115. Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.
116. Me es difícil describir lo que siento.

117. Tengo mal carácter.
118. Por lo general tengo problemas para decidir sobre diferentes opiniones para resolver un problema.
119. Me es difícil ver sufrir a la gente.
120. Me gusta divertirme.
121. Me parece que necesito de los demás más de lo que ellos me necesitan.
122. Me pongo ansioso.
123. Nunca tengo un mal día.
124. Intento no herir los sentimientos de los demás.
125. No tengo idea de lo que quiero hacer en la vida.
126. Me es difícil hacer valer mis derechos.
127. Me es difícil ser realista.
128. No mantengo relación con mis amistades.
129. Mis cualidades superan mis defectos y esto me permite estar contento(a) conmigo mismo(a).
130. Tengo una tendencia a explotar de rabia fácilmente.
131. Si me viera obligado (a) a dejar mi casa actual; me sería difícil adaptarme nuevamente.
132. En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.
133. He respondido siempre y honestamente a las frases anteriores.

HOJA DE RESPUESTAS DEL INVENTARIO EMOCIONAL BAR-ON

Nombre:

Edad:.....

Sexo:.....

Escuela Profesional:

Escoge y escribe en casillero correspondiente una de las 5 alternativas

| Rara vez es mi caso | 1 | Pocas veces es mi caso | 2 | A veces es mi caso | 3 | Muchas veces es mi caso | 4 | Con mucha frecuencia o siempre es mi caso | 5 |
|---------------------|---|------------------------|---|--------------------|---|-------------------------|---|---|---|
|---------------------|---|------------------------|---|--------------------|---|-------------------------|---|---|---|

| | | | | | | | | | |
|----|--|----|--|----|--|-----|--|-----|--|
| 1 | | 28 | | 55 | | 82 | | 109 | |
| 2 | | 29 | | 56 | | 83 | | 110 | |
| 3 | | 30 | | 57 | | 84 | | 111 | |
| 4 | | 31 | | 58 | | 85 | | 112 | |
| 5 | | 32 | | 59 | | 86 | | 113 | |
| 6 | | 33 | | 60 | | 87 | | 114 | |
| 7 | | 34 | | 61 | | 88 | | 115 | |
| 8 | | 35 | | 62 | | 89 | | 116 | |
| 9 | | 36 | | 63 | | 90 | | 117 | |
| 10 | | 37 | | 64 | | 91 | | 118 | |
| 11 | | 38 | | 65 | | 92 | | 119 | |
| 12 | | 39 | | 66 | | 93 | | 120 | |
| 13 | | 40 | | 67 | | 94 | | 121 | |
| 14 | | 41 | | 68 | | 95 | | 122 | |
| 15 | | 42 | | 69 | | 96 | | 123 | |
| 16 | | 43 | | 70 | | 97 | | 124 | |
| 17 | | 44 | | 71 | | 98 | | 125 | |
| 18 | | 45 | | 72 | | 99 | | 126 | |
| 19 | | 46 | | 73 | | 100 | | 127 | |
| 20 | | 47 | | 74 | | 101 | | 128 | |
| 21 | | 48 | | 75 | | 102 | | 129 | |
| 22 | | 49 | | 76 | | 103 | | 130 | |
| 23 | | 50 | | 77 | | 104 | | 131 | |
| 24 | | 51 | | 78 | | 105 | | 132 | |
| 25 | | 52 | | 79 | | 106 | | 133 | |
| 26 | | 53 | | 80 | | 107 | | | |
| 27 | | 54 | | 81 | | 108 | | | |

Cuestionario para medir las relaciones sociales

Los datos de la presente encuesta serán utilizados para reunir antecedentes técnicamente confiables respecto a las relaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad “Jorge Basadre Grohmann” y así disponer de una base científica para realizar futuros ajustes a la pedagogía de esta Facultad. Por esta razón esperamos que Ud. responda con sinceridad y responsabilidad, le garantizamos la más absoluta confidencialidad y reserva de la información que nos proporcione, la cual solo será utilizada para los fines que le hemos declarado

Instrucciones: A continuación Ud. encontrará una serie de afirmaciones conectadas con las relaciones sociales y a su costado casilleros que usted deberá marcar en correspondencia con su respuesta

- 1 : Nunca
- 2 : Pocas veces
- 3 : A veces
- 4 : Muchas veces
- 5 : Siempre

Nº PREGUNTAS

| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|-----------------------------------|---|---|---|---|---|---|
| EN EL ÁMBITO FAMILIAR | | | | | | |
| 1 | En mi casa existe armonía | | | | | |
| 2 | Cuando alguien de mi familia tiene un problema los demás ayudan | | | | | |
| 3 | En mi familia aceptamos los defectos de los demás | | | | | |
| 4 | La unidad familiar es lo más importante | | | | | |
| 5 | Las costumbres de mi familia pueden modificarse ante determinadas situaciones | | | | | |
| 6 | Ante una situación familiar difícil somos capaces de buscar ayuda en otras personas | | | | | |
| 7 | En mi familia consideramos los sucesos negativos como transitorios | | | | | |
| 8 | En mi familia nos expresamos de forma clara y directa, sin insinuaciones | | | | | |
| 9 | En mi familia podemos conversar diversos temas sin temor | | | | | |
| 10 | El liderazgo de mis padres no impide la comunicación | | | | | |
| EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO | | | | | | |
| 11 | Todos los compañeros de mi clase nos sentimos tratados con igualdad | | | | | |

| | | | | | | |
|-------------------------|--|--|--|--|--|--|
| 12 | No es motivo de discriminación la religión, raza, sexo, edad ni condición social | | | | | |
| 13 | Los profesores nos tratan con respeto. | | | | | |
| 14 | Los alumnos respetan a los profesores | | | | | |
| 15 | Los compañeros me respetan | | | | | |
| 16 | Los profesores se respetan entre sí | | | | | |
| 17 | Cuando hacemos trabajo de grupo todos cooperan | | | | | |
| 18 | Los profesores están dispuestos a ayudarnos | | | | | |
| 19 | Cuando tengo una necesidad hay alguien que me ayuda | | | | | |
| 20 | Me identifico fácilmente con los sentimientos de mis compañeros | | | | | |
| 21 | Los profesores están dispuestos a saber de nuestros problemas | | | | | |
| 22 | Considero que en el salón de clase uno puede ser amigo de todos | | | | | |
| EN EL ÁMBITO DE AMISTAD | | | | | | |
| 23 | Me resulta muy fácil establecer relaciones de amistad | | | | | |
| 24 | Siento que mis amigos me aprecian realmente | | | | | |
| 25 | Soy capaz de “jugármelas” por mis amigos | | | | | |
| 26 | Mis amigos se muestran interesados por mi situación | | | | | |
| 27 | Te resulta fácil confiar en las personas | | | | | |
| 28 | Mis amigos me cuentan sus cosas más personales | | | | | |
| 29 | Me identifico con las preferencias de mi grupo | | | | | |
| 30 | Me gusta representar a mi grupo | | | | | |
| 31 | En el grupo nos ayudamos mutuamente | | | | | |
| 32 | Estoy satisfecho (a) con el soporte que recibo de mis amigos(as) | | | | | |

Muchas gracias por su cooperación.

POBLACIÓN DE ESTUDIANTES

Población de la Facultad de Ciencias de la Salud, según Escuelas

| Escuela Académica Profesional | Población |
|-------------------------------|------------|
| Farmacia y Bioquímica | 138 |
| Medicina Humana | 218 |
| Odontología | 173 |
| Enfermería | 140 |
| Obstetricia | 146 |
| Total | 815 |

Fuente: Elaboración propia.

Población de la Facultad de Ciencias de la Salud, según años académicos

| Año Académico | ESMH | EAPO | EAPFB | EAPE | EAPOB | Total |
|---------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| Primero | 31 | 30 | 33 | 32 | 42 | 168 |
| Segundo | 31 | 31 | 26 | 30 | 28 | 146 |
| Tercero | 36 | 36 | 23 | 27 | 25 | 147 |
| Cuarto | 34 | 39 | 19 | 26 | 27 | 145 |
| Quinto | 26 | 16 | 15 | 25 | 24 | 106 |
| Sexto | 29 | 21 | 22 | 0 | 0 | 72 |
| Séptimo | 31 | 0 | 0 | 0 | 0 | 31 |
| Total | 218 | 173 | 138 | 140 | 146 | 815 |

Fuente: Elaboración propia

Población porcentual de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, según años académicos

| Año Académico | EAP MH | EAPO | EAPFB | EAP E | EAP OB | Total |
|---------------|--------|------|-------|-------|--------|-------|
| | % | % | % | % | % | % |
| Primero | 3,8 | 3,4 | 3,8 | 3,7 | 4,8 | 20,6 |
| Segundo | 3,8 | 3,6 | 3,0 | 3,4 | 3,2 | 17,9 |
| Tercero | 4,4 | 4,1 | 2,6 | 3,1 | 2,9 | 18,0 |
| Cuarto | 4,2 | 4,5 | 2,2 | 3,0 | 3,1 | 17,8 |
| Quinto | 3,2 | 1,8 | 1,7 | 2,9 | 2,8 | 13,0 |
| Sexto | 3,6 | 2,4 | 2,5 | 0 | 0 | 8,8 |

| | | | | | | |
|----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|------------|
| Séptimo | 3,8 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3,8 |
| Total | 26,7 | 21,2 | 16,9 | 17,2 | 17,9 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

Muestra de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, según años académicos

| Año Académico | EAPM H | EAPO | EAPFB | EAPE | EAPO B | Total |
|--------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Primer Año | 5 | 5 | 5 | 5 | 7 | 27 |
| Segundo Año | 5 | 5 | 4 | 5 | 4 | 23 |
| Tercer Año | 6 | 6 | 4 | 4 | 4 | 24 |
| Cuarto Año | 5 | 6 | 3 | 4 | 4 | 22 |
| Quinto Año | 4 | 2 | 2 | 4 | 4 | 16 |
| Sexto Año | 5 | 3 | 3 | 0 | 0 | 11 |
| Séptimo Año | 5 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5 |
| Total | 35 | 27 | 21 | 22 | 23 | |

Fuente: Elaboración propia.